

Un paisaje monástico

Voluntariado del Patrimonio Mundial
en San Millán de la Cogolla, 2025



Fundación
San Millán
de la Cogolla

Un paisaje monástico

**Voluntariado del Patrimonio Mundial
en San Millán de la Cogolla, 2025**





UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA
DE MADRID



Centro de Investigación de
Arquitectura Tradicional

GIPC

Equipo de coordinación:

Almudena Martínez Martínez, Mariola Andonegui Navarro,
Jocelyn Tillería González y Fernando Vela Cossío.

Equipo docente:

Jocelyn Tillería González, Gonzalo López-Muñiz Moragas, Fernando Vela Cossío, Mariola Andonegui Navarro, Adolfo Falces Delgado, Rodrigo de la O Cabrera, David Escudero Boyero, y Nicolás Mariné Carretero.

Equipo de voluntarios:

Pablo Domenech Ballesteros, Nawal Flitti Borrás, Marta Gómez Sierra, Gael González González, Catalina Jiménez Prieto, Feng Luna Xia, Katrin Mittermeier, Carlos Pardo Pérez, Claudia Pavón Calcerrada, Ana Rodríguez Espinosa, Leo Rosado Sánchez-Cruzado, Claudia Sánchez Arias y Polett Villarroel Medina.

Edición

Mariola Andonegui Navarro, Fernando Vela Cossío y Jocelyn Tillería

Corrección de estilo

Jaime de Hoz Onrubia

Dirección de arte y maqueta

Javier Carabaño

Edita

Fundación San Millán de la Cogolla
C/ Gonzalo de Berceo nº 6, oficina 14
26005 Logroño, España

ISBN: 978-84-18088-57-5

Depósito legal: LR 983-2026

© textos y fotografías, sus autores

Un paisaje monástico

**Voluntariado del Patrimonio Mundial
en San Millán de la Cogolla, 2025**

Presentación

Almudena Martínez Martínez

Mariola Andonegui Navarro

Fernando Vela Cossío

Jocelyn Tillería González

(editores)

Presentación	7
Almudena Martínez Martínez	
1. Las actividades del voluntariado patrimonio mundial	
Unesco 2025: “un paisaje monástico”, Monasterios de Yuso y Suso	9
1.1. Elaboración del estudio histórico-documental del barrio de La Hiedra	15
1.2. El levantamiento arquitectónico: una herramienta para el estudio del patrimonio cultural inmueble	16
1.3. Taller de percepción y valoración de elementos que componen el paisaje cultural monástico en el barrio de La Hiedra	24
1.4. Programa de actividades	26
2. Conferencias de Especialistas	33
2.1. El Voluntariado de Patrimonio Mundial: una experiencia formativa que trasciende lo profesional	35
Mariola Andonegui Navarro y Adolfo Falces Delgado	
2.2. La información documental y el estudio del patrimonio cultural inmueble.	39
Gonzalo López-Muñiz Moragas	
2.3. Reflexiones sobre materiales y técnicas constructivas en la arquitectura tradicional de San Millán de la Cogolla	43
Jocelyn Tillería González	
2.4. Hacia la valorización del paisaje cultural	47
Rodrigo de la O, David Escudero, Nicolás Mariné y Diego Sacristán	
2.5. Arqueología, paisaje y patrimonio	51
Fernando Vela Cossío	
3. Resultados de los trabajos de voluntariado 2025	59
3.1. Resultados del estudio histórico-documental del barrio de La Hiedra	63
3.2. Resultados de trabajos de levantamiento arquitectónico y registro de detalles constructivos de inmuebles que conforman el barrio de La Hiedra	73
3.3. Resultados de levantamientos críticos y estados de conservación en inmuebles del barrio de La Hiedra	91
Bibliografía	107
Anexo Transcripciones	111
Agradecimientos	115



Vista del Monasterio de Yuso, San Millán de la Cogolla

Presentación

La iniciativa de Voluntarios del Patrimonio Mundial (WHV [*World Heritage Volunteers*]) se lanzó en 2008 en el marco del Programa de Educación sobre el Patrimonio Mundial del Centro del Patrimonio Mundial de la Unesco, en colaboración con el Comité Coordinador del Servicio de Voluntario Internacional (CCIVS [*Coordinating Committee for International Voluntary Service*]), para movilizar e involucrar a los jóvenes y a las organizaciones juveniles en la preservación y en la promoción del Patrimonio Mundial*.

La Fundación San Millán de la Cogolla participa en esta iniciativa desde el año 2021. Cinco años, cinco campos de voluntariado. La Fundación se siente muy orgullosa de los resultados alcanzados en estos años y, sobre todo, muy agradecida por el trabajo, el conocimiento, el entusiasmo, la ilusión y la alegría aportados por los más de sesenta jóvenes que se han involucrado en este proyecto, jóvenes procedentes de todos los continentes, de más de veinte países diferentes, que encontraron en el Patrimonio material e inmaterial de los Monasterios de San Millán de Suso y Yuso un lugar de encuentro, de aprendizaje, de desarrollo personal y profesional, de intercambio cultural y también de amistad. Todos y cada uno de ellos han aportado su granito de arena a la construcción del edificio del conocimiento en torno al Valor Universal Excepcional de este Sitio, que incluso antes de pasar a forma parte de la Lista de Patrimonio Mundial de Unesco en 1997 ya había comenzado a levantarse.

La presente publicación, así como las anteriores de 2023 y 2024, es la expresión de la aportación de estos jóvenes a un mejor conocimiento del paisaje monástico de San Millán de la Cogolla, sin olvidar la inestimable colaboración del equipo de investigadores y profesores de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura (ETSAM) de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM).

La Fundación San Millán de la Cogolla continuará este viaje de la mano de los jóvenes y de la Universidad. Seguirá pensando y trabajando con ellos para conocer, cuidar, preservar y disfrutar del rico legado que ha pasado de generación en generación hasta hoy y para darle una dimensión actual con vocación de futuro.

Almudena Martínez Martínez
Coordinadora general de la Fundación San Millán de la Cogolla

* Unesco (2026). World Heritage Volunteers initiative. <https://whc.unesco.org/en/whvolunteers/>



1 /

LAS ACTIVIDADES DEL VOLUNTARIADO
PATRIMONIO MUNDIAL UNESCO 2025:
“UN PAISAJE MONÁSTICO”
MONASTERIOS DE YUSO Y SUSO.





Equipo de voluntarios en Viniegra de Abajo.

Entre los días 13 y 28 de julio del año 2025 se realizó la 5ª Edición del Programa de Voluntariado Patrimonio Mundial Unesco (WHV), en el Sitio Patrimonio Mundial Monasterios de San Millán de Yuso y de Suso (San Millán de la Cogolla, Comunidad Autónoma de La Rioja). Las actividades de voluntariado del año 2025 fueron coordinadas por la Fundación San Millán de la Cogolla y la dirección académica fue realizada por el Centro de Investigación de Arquitectura Tradicional (CIAT) de la UPM. Se contó, además, con la colaboración del Grupo de Investigación de Paisaje Cultural (GIPC) de la ETSAM.

En esta edición participaron 13 voluntarios procedentes de España, China, Alemania, Chile y Colombia, que son estudiantes y jóvenes profesionales de áreas como Conservación, Restauración, Historia, Arquitectura, Gestión Cultural, Bellas Artes, Museología e Informática, lo que ha permitido la realización de una labor interdisciplinar capaz de aportar a los voluntarios una experiencia próxima al trabajo profesional en el ámbito del Patrimonio Cultural en el que habrán de confluir diferentes especialidades.

Los principales objetivos de las actividades realizadas se vincularon al Proyecto de Investigación titulado “Un paisaje monástico”, que desarrolla la Fundación San Millán de la Cogolla desde el año 2023, a través de su programa de educación patrimonial *Emilianensis*. En el año 2024 los voluntarios trabajaron en la identificación de las características arquitectónicas, constructivas y urbanas de los tres barrios que componen San Millán de la Cogolla. Durante el año 2025 los trabajos se orientaron al estudio de uno de esos barrios: el Barrio de La Hiedra, cuyos orígenes se remontan al siglo XVII y cuya consolidación se encuentra vinculada a la última fase de ampliación del Monasterio de Yuso. Ese año se persiguieron cuatro objetivos principales: una aproximación al estudio histórico-documental del barrio de La Hiedra por un lado, por otro la realización de trabajos de levantamiento arquitectónico de inmuebles situados en el mismo barrio, así como el análisis crítico de los inmuebles seleccionados e, igualmente, el desarrollo de un taller de percepción y valoración de los elementos que componen el paisaje cultural en el terreno analizado.

Estos trabajos se combinaron con ciertas acciones destinadas a vincular a los vecinos de San Millán de la Cogolla con tales labores y a sensibilizarles con el Patrimonio Cultural inmueble existente en el barrio de La Hiedra. Se realizaron, igualmente, excursiones destinadas al conocimiento de otras experiencias de gestión patrimonial ejecutadas en la zona, como la visita a Viniegra de Abajo y a Ventrosa de La Sierra.



Reunión de voluntarios con el Director General de Cultura del Gobierno de La Rioja y la Coordinadora General de la Fundación San Millán de la Cogolla.



Actividades de vinculación con la comunidad de San Millán de la Cogolla.

Los voluntarios trabajaron en tres equipos. El primer grupo estuvo formado por Gael González, Catalina Jiménez, Claudia Sánchez y Katrin Mittermeier. El segundo equipo lo constituyeron Marta Gómez, Carlos Pardo, Feng Luna Xia, Nawal Flitti y Claudia Pavón. El tercero, finalmente, quedó integrado por Leo Rosado, Polett Villarroel, Pablo Doménech y Ana Rodríguez.

Como cierre de la actividad, los resultados de los trabajos realizados fueron mostrados a la comunidad a través de una exposición y en un acto abierto al público que se celebró en el Monasterio de Yuso. Seguidamente se explicó la metodología utilizada para el desarrollo de los principales objetivos propuestos. El estudio histórico-documental estuvo a cargo del documentalista Gonzalo López-Muniz Moragas y los trabajos de levantamiento arquitectónico y de estudio patológico a cargo de la arquitecta Jocelyn Tillería González, ambos colaboradores del CIAT (UPM). La coordinación del programa WHV en San Millán de la Cogolla fue realizada conjuntamente por Mariola Andonegui Navarro y Almudena Martínez Martínez, de la Fundación San Millán de la Cogolla, y contó con el apoyo de Fernando Vela Cossío, Director del CIAT.



Voluntarios aprendiendo sobre las tradiciones constructivas locales, a través de los vecinos de San Millán de la Cogolla.



Prácticas en el Archivo Municipal de San Millán de la Cogolla a cargo de Gonzalo López-Muñiz.



Clases sobre la información documental en el estudio del patrimonio cultural inmueble.

1.1. Elaboración del estudio histórico-documental del barrio de La Hiedra

La labor de documentación llevada a cabo por los voluntarios se realizó en el Archivo Municipal de San Millán de la Cogolla, seleccionado por ser el recurso más adecuado en función de los objetivos de la investigación. La documentación municipal constituye una fuente histórica esencial para comprender la evolución urbana de una población. Del mismo modo se buscó que los voluntarios, algunos con formación en Historia e Historia del Arte, apreciaran la relevancia de los registros históricos conservados en estos archivos, su funcionamiento y sus limitaciones, subrayando la importancia de su estudio para ir obteniendo un completo conocimiento del conjunto monástico.

Los trabajos de investigación se desarrollaron a lo largo de tres días y comenzaron con una visita inicial, con todo el grupo de voluntarios, en la que se explicó el funcionamiento de un Archivo Municipal y de las tipologías documentales que éste alberga. Como parte de esta exposición se accedió al depósito y se mostró una serie de documentos seleccionados para posibilitar a todo el grupo una misma base de conocimiento. Finalizada esta visita inicial, sin embargo, fueron aquéllos que por su formación académica podrían obtener un mejor rendimiento en una investigación en el Archivo, y más contando con tan poco tiempo, quienes comenzarían allí una labor de investigación que se habría de extender durante los siguientes dos días.

El objetivo marcado para la investigación consistió en la recopilación del mayor número de noticias históricas sobre la evolución del barrio de La Hiedra, tanto desde el punto de vista urbanístico como a propósito de los edificios que lo conformaron. Esta información se completó con otros datos que permitiesen documentar las distintas actividades económicas que habían concurrido en el barrio, de tal forma que se pudieran relacionar las tipologías arquitectónicas existentes en cada momento histórico con el modo de vida de sus habitantes en cada época, buscando así las concordancias y las correspondencias entre la realidad construida y los usos tradicionales.

El trabajo de los voluntarios fue enfocado para la obtención de un máximo rendimiento, adjudicando así a cada uno de ellos la documentación más conveniente según su experiencia previa en consulta de archivos históricos y sus conocimientos de Paleografía. Los períodos cronológicos de los textos consultados abarcaron desde los inicios del siglo XVII hasta la década de 1960. Cabe señalar que se fijó un punto de partida temporal en el año 1618. De ese año data un grabado del monasterio de San Millán de la Cogolla y de su entorno, que sería copia de otro anterior, conservado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid. En dicho documento gráfico no se dibujó el barrio de La Hiedra y sí una

ermita que era referida como “La Cruz” y que se ha identificado con la actual ermita de San Roque. Por este motivo se ha considerado que la formación del barrio debió de ser posterior a esta fecha y, por lo tanto, se estableció como fecha concreta a partir de la cual iniciar la investigación.

Se consultaron documentos de diversa índole y tipología, si bien se intentaron concentrar los esfuerzos en las Actas de sesiones del Concejo, Cuentas municipales, Amillaramientos, Censos y Padrones, Registros fiscales de edificios y solares, obras municipales y expedientes de obras particulares. Estas tipologías documentales, que abarcaban los ámbitos económico, estadístico y arquitectónico, se consideraron como las esenciales para alcanzar los objetivos marcados en esta investigación.

Los datos localizados por los voluntarios permitieron aportar mayor luz sobre algunas cuestiones muy relevantes en la historia del núcleo urbano de San Millán de la Cogolla, como conocer la evolución del nombre del barrio de La Hiedra, acotar la cronología de la ermita de San Roque, desvelar el desarrollo urbanístico tardío de esta zona de la población, que estuvo muy vinculada al monasterio y con un marcado carácter agropecuario. Se localizaron menciones al *Torco* y se pudo establecer una secuencia más precisa de la formación de los espacios públicos existentes en el barrio y de la propia conformación de sus calles (número de edificios y de residentes en cada época, actividades económicas en cada calle, etc.).

La investigación en el archivo se hizo de forma paralela a la toma de datos del estudio arquitectónico, de tal manera que las noticias que los voluntarios encontraron en el Archivo Histórico Municipal de San Millán de la Cogolla pudieron ser contrastadas con la realidad construida, aportando además conocimiento a los trabajos sobre la Arquitectura vernácula del valle.

1. 2. El levantamiento arquitectónico: una herramienta para el estudio del patrimonio cultural inmueble

Sin duda una de las formas de estudio y análisis del patrimonio arquitectónico es la generación de documentación gráfica, a través del registro de sus principales características. La elaboración de un registro gráfico posibilita observar y reconocer los componentes geométricos y constructivos que configuran un determinado inmueble, siendo un medio óptimo para la identificación de su estructura, de los materiales y los sistemas constructivos que lo conforman, de sus transformaciones y de su historia, de su composición, del estado de conservación en el que se halla, etc. De entre los diversos métodos de representación gráfica existentes, durante los trabajos de voluntariado 2025 se optó

inicialmente por la realización de levantamientos arquitectónicos de inmuebles tradicionales que conforman el paisaje cultural y monástico del barrio La Hiedra. Posteriormente, estos levantamientos fueron utilizados como base para el registro de lesiones mediante la elaboración de mapas de daños, los cuales permitieron una primera aproximación al estudio patológico de los mismos. A continuación se plantearon algunas definiciones generales para comprender mejor la necesidad de realizar un levantamiento arquitectónico y un estudio patológico.

¿Qué es un levantamiento arquitectónico?

El levantamiento arquitectónico es un conjunto de acciones y análisis necesarios para comprender y documentar un inmueble, cuyo fin no es únicamente entender su materialidad física sino ser un medio para el análisis de su historia y su significado, permitiendo conocer su completa configuración, la cual incluye el estudio del contexto urbano y territorial¹. Por lo tanto, el levantamiento arquitectónico «[...] debe llevar al conocimiento profundo de la obra en estudio, con el fin de poner en evidencia sus valores, tanto geométricos como dimensionales, figurativos como estructurales, desde los materiales empleados y las técnicas constructivas, hasta las condiciones de degradación y las relaciones con el contexto urbano»².

La base para la elaboración de un levantamiento arquitectónico es la realización de su representación geométrica, para lo cual existen diferentes sistemas de medición. Los más tradicionales incluyen mediciones *in situ* que se valen de herramientas como la cinta métrica, el nivel y la plomada. Los sistemas topográficos utilizan la “estación total” o el taquímetro y los sistemas fotogramétricos emplean la cámara digital o el escáner 3D. Estos métodos de medición se pueden utilizar de forma individual o combinada entre ellos.

Posteriormente a la realización de las mediciones en el terreno los datos obtenidos son procesados a través de un programa de dibujo digital, dando como resultado una seriación de planos que permiten su representación gráfica por medio de plantas, alzados, secciones, vistas isométricas, detalles y planos de emplazamiento. El levantamiento arquitectónico aportará la base sobre la cual se va a realizar el estudio patológico, o bien un análisis del tipo arqueológico, destacando la estratigrafía muraria, también denominada “lectura de paramentos”.

1 Almagro, Antonio (2004): *Levantamiento arquitectónico*, Granada, Universidad de Granada

2 “Il rilievo dei beni architettonici per la conservazione”, *Atti del Convegno Roma*, Museo Nazionale di Castel S. Angelo 16/18 novembre 2000. Traducción al español de Ana Almagro Vidal. En A. Almagro (2004): *Levantamiento arquitectónico*, Granada, Universidad de Granada, p. 27

¿Qué es un estudio patológico?

También denominado “levantamiento de lesiones”, o “crítico”, corresponde al proceso a través del cual se identifican y registran los daños que presenta un inmueble, así como las causas que los originan. Las lesiones afectan el estado de conservación de un inmueble y, por ende, a los atributos patrimoniales que posee. El estudio patológico puede ser realizado bien con el único fin de conocer el estado de conservación en que se encuentra un bien patrimonial o bien como parte de los Estudios Previos que son necesarios para la elaboración de un proyecto de restauración, formando parte de la etapa de diagnóstico. El reconocimiento de los daños o las lesiones se puede realizar a través de una inspección visual, que puede incluir técnicas de exploración destructivas o no, así como ensayos en laboratorios a través de la extracción de muestras.

Existen diferentes métodos para la realización de los estudios patológicos, los cuales pueden considerar la elaboración de fichas y/o mapas de daños. En términos generales, estos sistemas de registro han de indicar la localización, la descripción y la causa de las patologías o de los daños identificados. Un estudio patológico también da cuenta de los resultados de la investigación histórica mediante la identificación de las transformaciones del edificio y del entorno, la información de las características ambientales (clima, inundaciones, terremotos...), así como del estudio de los materiales y de los sistemas constructivos utilizados.

Finalmente, el estudio patológico nos permitirá identificar el grado de persistencia estructural en que se encuentra el inmueble, así como posibilitar una evaluación del grado de priorización que hay que dar a las actuaciones que permitan su estabilización y conservación.

Grieta en trabado de muros. Ejemplo de daño registrado en estudio patológico en la arquitectura tradicional de San Millán de la Cogolla.



Metodología de trabajo utilizada en los trabajos de voluntariado del Patrimonio Mundial 2025

El principal objetivo de los trabajos de voluntariado del año 2025 consistió en identificar y documentar las principales características arquitectónicas y constructivas y el estado de conservación de seis inmuebles, de notable valor patrimonial y cultural, que están situados en el barrio La Hiedra, los cuales forman parte del paisaje cultural monástico de San Millán de la Cogolla. A través de la información generada se aportará al estudio de la Arquitectura tradicional, en el marco de la investigación que se encuentra realizando la Fundación San Millán de la Cogolla en este Sitio Patrimonio Mundial.

La metodología de trabajo utilizada se estructuró en tres fases. En la primera fase se realizó el levantamiento arquitectónico de los inmuebles asignados, correspondientes a una vivienda y a una edificación auxiliar para cada grupo, además de la elaboración de dibujos de detalles de los principales sistemas constructivos identificados. Posteriormente, en la segunda fase, se realizaron los mapas de daños como parte del estudio patológico, para finalizar con la fase tres: análisis del estado de conservación.



Fases que componen el proceso metodológico utilizado en los trabajos de voluntariado 2025.



Trabajos de levantamiento arquitectónico realizados en el voluntariado 2025.



Estudio de materiales y sistemas constructivos tradicionales en la Arquitectura tradicional del barrio La Hiedra.

Primera fase: levantamiento arquitectónico y registro de detalles constructivos

Los trabajos de levantamiento arquitectónico se realizaron empleando sistemas de medición directa y de fotogrametría³. Las medidas que fueron tomadas con distanciómetro láser y cinta métrica y con el apoyo de un nivel láser. Para la medición de las plantas y de las fachadas se utilizó la “trilateración”, que utiliza como figura geométrica básica la medición a través de triángulos.

El levantamiento fotogramétrico permitió obtener imágenes rectificadas de las fachadas, las cuales posteriormente fueron exportadas a un programa de dibujo técnico (*AutoCAD*) para obtener así un conjunto de planos acotados y a escala. Los detalles de los sistemas constructivos se realizaron por medio de dibujos y acuarelas con el fin de obtener un material divulgativo sobre materiales y técnicas constructivas tradicionales utilizadas en San Millán de la Cogolla.

Segunda fase: elaboración de mapas de daños

La segunda fase consistió en la elaboración de mapas de daños de los inmuebles estudiados con el fin de obtener un registro gráfico de lesiones y degradaciones. Para ello se utilizaron como base los planos de alzados realizados en la primera fase.

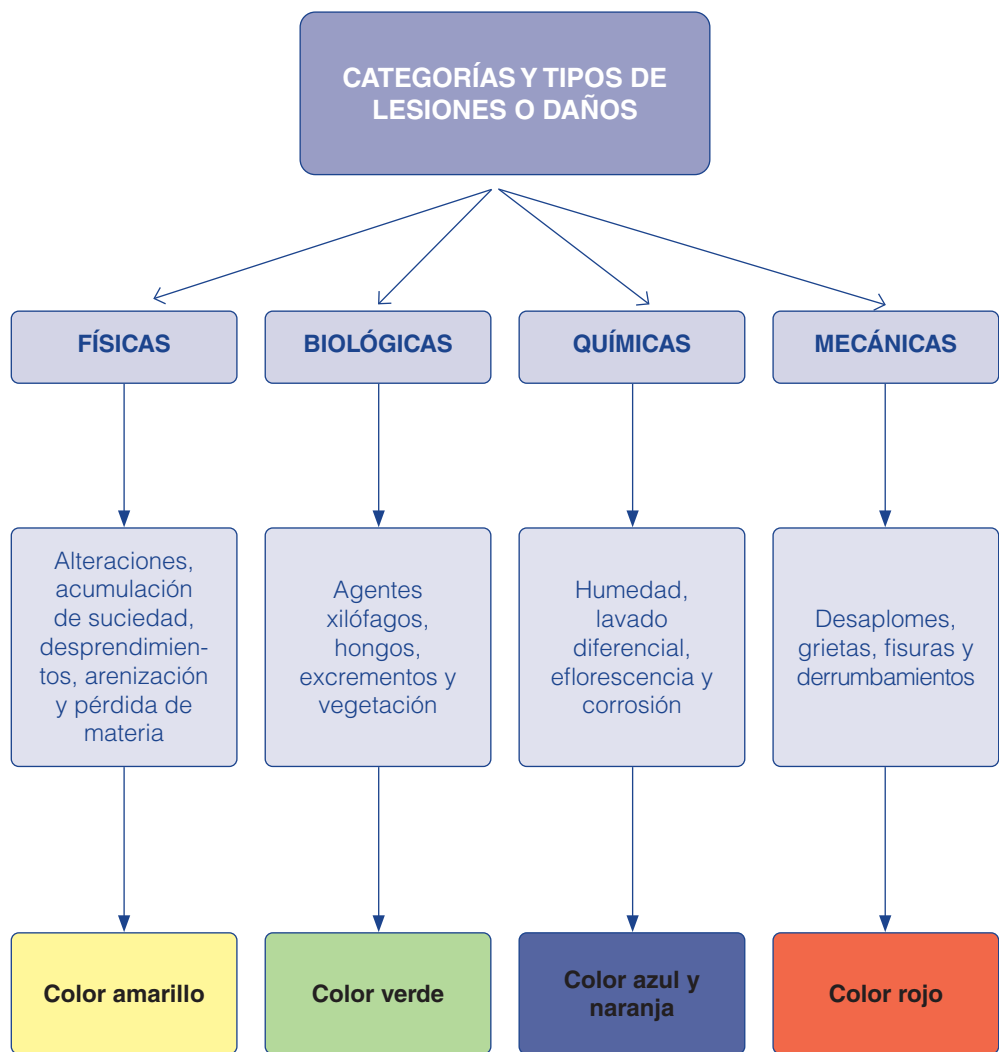
Preliminarmente se concretó un listado de tipos de lesiones y de formas de representación gráfica definida por colores y tramas según categorías, con el fin de obtener un lenguaje gráfico común entre los diferentes equipos de trabajo. En el terreno la identificación de las lesiones se realizó a través del método de inspección visual con el apoyo de registros fotográficos. Posteriormente, los datos obtenidos fueron procesados con el apoyo de herramientas gráficas y, sobre los mapas, se indicó el tipo de daño, la localización y su extensión.

Para la definición de los tipos de daños fue necesario el estudio preliminar de las características constructivas de los inmuebles y una revisión bibliográfica de distintos sistemas de clasificación.

Tercera fase: análisis del estado de conservación de los inmuebles

La última fase consistió en la realización de un análisis crítico de los datos obtenidos destinado a poder sacar unas conclusiones preliminares a propósito de los estados de conservación de los inmuebles.

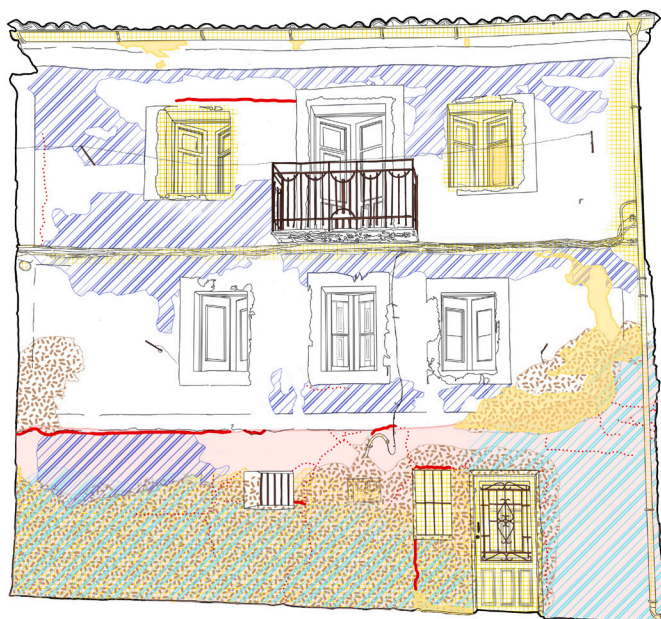
³ Se utilizó el programa *Polycam*, con el apoyo de herramientas de edición fotográfica como *Adobe Photoshop*



Categorías y tipos de lesiones utilizados para la elaboración de mapas de daños, en los trabajos de voluntariado 2025.



Acuarela de fachada de vivienda en calle Mayor.
Autora Catalina Jiménez.



Registro de daños en fachada de inmueble estudiado.
Autoras Feng Luna Xia y Nawal Flitti Borrás.

1.3. Taller de percepción y valoración de elementos que componen el paisaje cultural monástico en el barrio de La Hiedra

El objetivo esencial de este Taller fue hacer posible la realización de nuevas aportaciones para la identificación y la comprensión de aquellos elementos que pueden tanto contribuir a la conservación del paisaje cultural monástico como a su alteración mediante una evaluación precisa de cómo es éste percibido. El Diccionario de la Real Academia Española define como “percepción” la «Sensación interior que resulta de una impresión material producida en los sentidos corporales»⁴, en la cual intervienen la experiencia sensorial, la cognición y la interpretación⁵. De esta manera, «Percibir el paisaje es, ante todo, un acto individual y fisiológico [...] está influenciada, por tanto, por las propias características fisiológicas del ser humano, por su carácter y personalidad y también por las representaciones colectivas (sociales y culturales) que los grupos humanos hacen de su entorno»⁶. Conocer la percepción que tiene la sociedad de un paisaje cultural es parte de los marcos interpretativos a través de los cuales se pone en valor el Patrimonio cultural, siendo considerada, además, como una herramienta para el estudio del paisaje⁷.

Para el diseño de este taller de percepción se tomó como referencia lo indicado en el *Manual de Gestión del Patrimonio Mundial Cultural* de la Unesco (2014) relativo a la puesta en valor de los factores positivos y negativos que intervienen en la conservación del Valor Universal Excepcional (VUE) de un Sitio Patrimonio Mundial⁸. La forma en la que se realizó esta valoración fue mediante la identificación visual *in situ* de los elementos o de las áreas que pueden ser positivas o negativas en la conservación del paisaje cultural monástico en el barrio de La Hiedra. El registro de estos factores se sistematizó a través de fichas. Las fichas se estructuraron a través de ocho secciones: 1) identificación y localización, en la cual se señaló la tipología del elemento o del área identificada y su localización, 2) valoración patrimonial, indicándose si aporta o si atenta en lo tocante a la conservación del paisaje cultural, 3) fotografías del elemento o del área que se ha identificado, 4) valores patrimoniales identificados, utilizándose las categorías de histórico, arquitectónico,

4 <https://dle.rae.es/percepción>

5 Nogué, Joan (1992): “Turismo, percepción del paisaje y planificación del territorio”, en *Estudios Turísticos*, nº 115, pp. 45-54

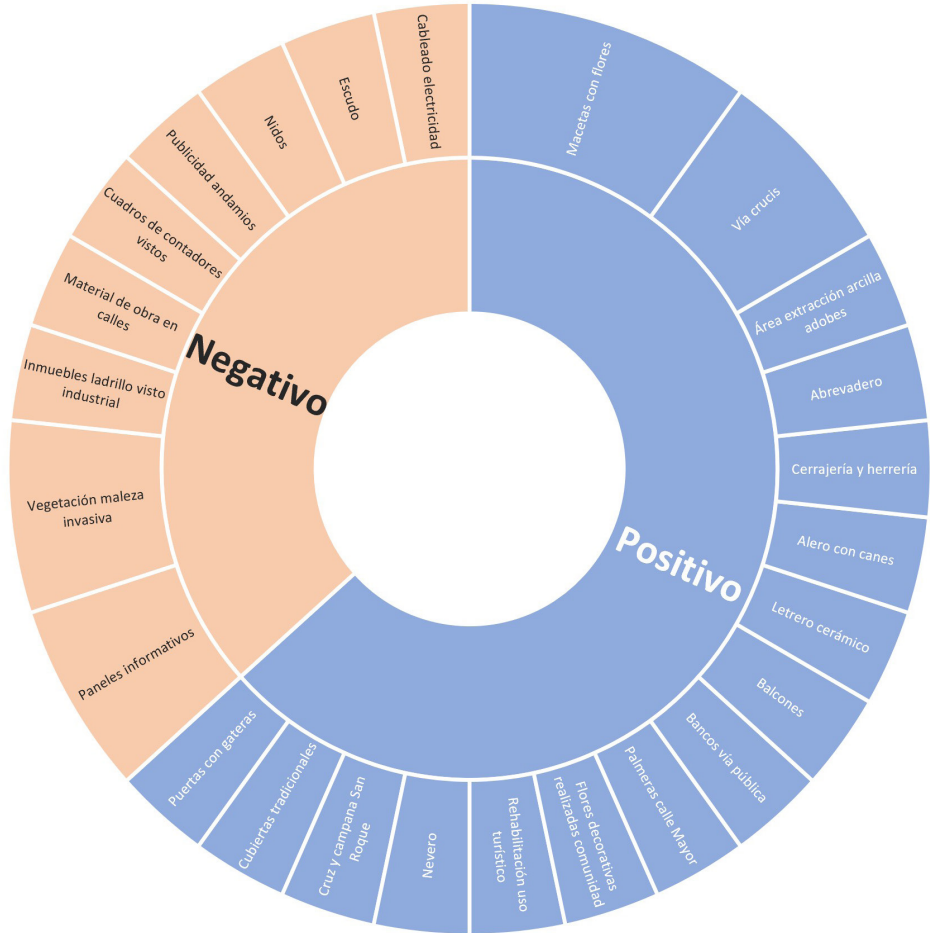
6 *Idem*, pp. 46-47

7 Herramienta citada en el “Convenio Europeo del Paisaje” del Consejo de Europa, año 2000

8 Ver Apéndice A, punto “Segunda Fase: recolección de datos/información”

constructivo, social y económico, entre otros, 5) protección legal patrimonial, en función de si se encuentra o no protegido a través de un marco normativo, 6) plano de emplazamiento, 7) comentarios y 8) fecha de la toma de datos y relación de autores. Se estableció, como regla general, que si el componente identificado es positivo para la conservación del paisaje cultural entonces se completarían las secciones 4, 5, 6, 7 y 8, en tanto que en caso contrario únicamente se consumirían las secciones 1, 2 y 3.

La actividad tuvo una duración de un día y los resultados obtenidos fueron expuestos en una actividad conjunta con las niñas y los niños de San Mi-lán de la Cogolla, quienes previamente habían participado de un taller de dibujo en el barrio de La Hiedra. En el siguiente esquema se registran los principales elementos identificados en el Taller de Percepción y Valoración del paisaje cultural.



Esquema con identificación de elementos que influyen en la percepción del paisaje cultural.

PROGRAMA ACTIVIDADES DEL 13 AL 20 DE JULIO DE 2025

Día	Actividades
D13	Llegada de los voluntarios
L14	- Bienvenida. - Recorrido guiado por el Sitio Patrimonio Mundial Monasterios de San Millán de Yuso y Suso. <i>Mariola Andonegui (FSMC)</i> - Presentación Director General de Cultura, La Rioja y Coordinadora General de la Fundación San Millán de la Cogolla. - Objetivos de los trabajos de voluntariado 2025 <i>Mariola Andonegui (FSMC) y Jocelyn Tillería (CIAT-UPM)</i> - Clase: ¿Cómo hacer un levantamiento arquitectónico? <i>Jocelyn Tillería (CIAT -UPM)</i>
M15	- Clase: Los sistemas constructivos de San Millán de la Cogolla y sus principales características. <i>Jocelyn Tillería (CIAT -UPM)</i> - Clase: La información documental y el estudio del patrimonio cultural inmueble. <i>Gonzalo López-Muñiz (CIAT -UPM)</i> - Encuentro con los vecinos de San Millán de la Cogolla. - Trabajos de toma de datos y análisis, equipos de voluntarios.
X16	- Visita al Archivo Municipal del Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla. <i>Gonzalo López-Muñiz (CIAT -UPM)</i> - Clase: ¿Qué es un Sitio Patrimonio Mundial? el caso de los Monasterios de San Millán de Yuso y Suso. <i>Mariola Andonegui (FSMC)</i> - Trabajos de toma de datos y análisis, equipos de voluntarios - Prácticas en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla.
J17	- Clase: Levantamiento crítico y el estudio patológico <i>Jocelyn Tillería (CIAT -UPM)</i> - Trabajos de toma de datos y análisis, equipos de voluntarios - Prácticas en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla.
V18	- Taller de percepción y valoración de elementos que componen el paisaje cultural de San Millán de la Cogolla, Barrio de La Hiedra <i>Jocelyn Tillería (CIAT-UPM) y Adolfo Falces (FSMC)</i> - Encuentro con niñas y niños de San Millán de la Cogolla. <i>Jocelyn Tillería (CIAT-UPM) y Adolfo Falces (FSMC)</i>
S19	- Visita al Monasterio de Yuso. <i>Adolfo Falces (FSMC)</i> - Taller de escritorio medieval. <i>Adolfo Falces (FSMC)</i>
D20	Libre

PROGRAMA ACTIVIDADES DEL 21 AL 28 DE JULIO DE 2025

Día	Actividades
L21	- Ponencia: Avances del estudio de paisaje Sitio Patrimonio Mundial Monasterios de San Millán de Yuso y Suso. <i>David Escudero, Rodrigo de la O y Nicolás Maríné (GIPC-UPM)</i> - Recorrido guiado por sector huertas y camino cerca, San Millán de la Cogolla. <i>David Escudero, Rodrigo de la O y Nicolás Maríné (GIPC-UPM)</i> - Visita a la fábrica de harinas La Gloria. - Trabajos de toma de datos y análisis, equipos de voluntarios.
M22	Excursión a Viniegra de Abajo, Ventrosa de La Sierra y Anguiano <i>Mariola Andonegui (FSMC)</i>
X23	Trabajos de toma de datos y análisis, equipos de voluntarios.
J24	- Trabajos de toma de datos y análisis, equipos de voluntarios. - Taller colectivo de fotografía patrimonial: memorias de arquitectura <i>Jocelyn Tillería (CIAT-UPM)</i>
V25	Preparación de exposición final trabajos, equipos de voluntarios.
S26	Preparación de exposición final trabajos, equipos de voluntarios.
D27	- Visita Monasterio de Suso y excavaciones proyecto de restauración - Ponencia: "Patrimonio y paisaje" <i>Fernando Vela (CIAT-UPM)</i> - Exposición final trabajos de voluntariado 2025, Salón de la Lengua, Monasterio de Yuso.
L28	Regreso de voluntarios.



Trabajos de toma de datos en taller de percepción y valoración de elementos que componen el paisaje cultural monástico.



Visita a la fábrica de harinas La Gloria, San Millán de la Cogolla.



Taller colectivo de fotografía patrimonial: memorias de arquitectura.



Trabajos de registro de inmuebles en el sector de las eras, en San Millán de la Cogolla.



Visita a Viniegra de Abajo.



Visita a casas de indianos en Viniegra de Abajo.



Visita técnica en Ventrosa de La Sierra.



Actividades de toma de datos en terreno en San Millán de la Cogolla.







Voluntarios en visita técnica a Viniegra de Abajo.

2.1.

El Voluntariado de Patrimonio Mundial: una experiencia formativa que trasciende lo profesional

Mariola Andonegui Navarro
Adolfo Falces Delgado

Liderar un proyecto de Patrimonio Mundial cuyo fin último es la educación y la transmisión del Valor Universal Excepcional del bien a todos los agentes implicados y comprometidos con la preservación de un inmenso acervo cultural y natural en el territorio ha sido y es la principal preocupación de la Fundación San Millán. Por ello, colabora con otras instituciones internacionales, nacionales y locales preocupadas por los mismos aspectos relacionados con el patrimonio, como el Centro de Patrimonio Mundial (Unesco), la Universidad Politécnica de Madrid, el Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla y la Orden de Agustinos Recoletos.

En este marco, la Fundación San Millán de la Cogolla se unió a la iniciativa de Voluntariado de Patrimonio Mundial (Unesco) con la vocación de conectarse con una red internacional de jóvenes estudiantes y profesionales del Patrimonio cultural, ofrecerles un espacio de formación y de puesta en práctica de sus conocimientos, así como de intercambio cultural y profesional. Un espacio en el que, con la colaboración de la Universidad, crear y desarrollar de manera colaborativa un proyecto de estudio, preservación y difusión del paisaje monástico de San Millán de la Cogolla.

Cada año, la Fundación San Millán lanza una convocatoria de voluntariado destinada a atraer a estudiantes y jóvenes profesionales de disciplinas diversas (Historia, Conservación del Patrimonio, Museología, Bellas Artes, Arquitectura, Arqueología, Geología, Ingeniería, Comunicación, etc.) para colaborar en un equipo de trabajo multidisciplinar, dirigido por la fundación y tutelado académicamente por una instructora, profesores universitarios y expertos en distintas materias relacionadas con el Patrimonio Mundial y el Paisaje Cultural.

La instructora propone un plan de trabajo en equipo, cotejado por la Fundación. Para su desarrollo, distribuye entre los voluntarios las tareas necesarias para desentrañar aspectos diversos de los distintos asuntos que se pretende estu-



Taller de percepción y valoración de elementos que componen el paisaje cultural de San Millán de la Cogolla, Barrio de La Hiedra con niños y niñas de San Millán de la Cogolla.



Encuentro con vecinas y vecinos de San Millán de la Cogolla.

diar, conocer y difundir. El objetivo final es la transmisión generosa y abierta del conocimiento a todas las capas de la sociedad. El trabajo se organiza en varios frentes: la formación directa y sobre el terreno o aprendizaje práctico, tomando casos concretos sobre los que desarrollar las distintas tareas propuestas, el trabajo de estudio e investigación documental, histórica y técnica y el contacto directo con la comunidad y con los bienes que esta posee en algunos casos y custodia la mayoría de las veces.

Todos los ámbitos de trabajo son vasos comunicantes que se suman para desarrollar proyectos ambiciosos, con la característica de ser piedra de toque para iniciativas posteriores. Los voluntarios, en permanente formación durante su estancia, crean dinámicas positivas y con proyección de futuro de cara a la valorización del conjunto patrimonial.

El proyecto de Voluntariado de Patrimonio Mundial desarrollado por la Fundación San Millán tiene la capacidad de formar en profundidad a los jóvenes seleccionados para participar cada año, pero también la de educar y sensibilizar a través de la labor de transmisión de estos jóvenes hacia la comunidad patrimonial y los habitantes del valle del río Cárdenas en general, a todos los agentes implicados en el desarrollo del entorno patrimonial.

En 2025, la propuesta ha sido estudiar y catalogar algunas de las piezas de Arquitectura vernácula que aún se conservan en San Millán de la Cogolla. El hecho de trabajar en el territorio con la Arquitectura popular vernácula —un modelo situado en las antípodas de la Arquitectura culta o monumental, asociada a presupuestos elevados y a una tradición técnica y artística propia de una élite vinculada a los estamentos del poder— responde a la necesidad de poner en valor todos los elementos, incluso los más humildes y aparentemente insignificantes, que conforman el espacio de un auténtico paisaje cultural: un conjunto sin el cual no se puede explicar un modo de vida a lo largo de los siglos.

El conocimiento generado por el equipo de trabajo durante su estancia se compartió con los niños mediante la organización de varias sesiones de talleres educativos en las ludotecas de San Millán de la Cogolla y Berceo, y con toda la comunidad local en el evento final de presentación de resultados, así como a través de la página web de la fundación.

Más allá del conocimiento académico y de las relaciones profesionales, durante las dos semanas de trabajo los participantes tejen lazos emocionales con sus compañeros, con la comunidad local y con el sitio: lazos invisibles que esperamos perduren en el tiempo y que, en un futuro, traigan de nuevo a San Millán a estos jóvenes, ya adultos, con nuevos proyectos de investigación.

Queremos dar voz a estos jóvenes a través de la opinión expresada por una

voluntaria que, según los datos recogidos, refleja el sentir de la mayoría de quienes han participado en esta iniciativa:

El voluntariado fue una experiencia profundamente enriquecedora, tanto a nivel personal como profesional. Desde la formación recibida hasta la oportunidad de trabajar de manera multidisciplinaria, todo fue diseñado para fomentar nuestro crecimiento y aprendizaje. La calidad humana y el cariño con el que fuimos recibidos, así como la constante preocupación por nuestro bienestar, hicieron que la experiencia fuera aún más significativa. Además, la cercanía del pueblo hacia nosotros y su apertura nos permitió integrarnos plenamente en la comunidad.

Este proyecto no solo se centró en la investigación, sino que nos brindó la oportunidad de vivir y comprender el paisaje cultural de San Millán de una manera única. Pudimos sumergirnos en su historia, su cultura y la Arquitectura vernácula, lo que resultó en una experiencia auténtica e inolvidable. Personalmente, me quedé maravillada con San Millán, su gente y su cultura. Fue un lugar que me permitió conectar profundamente con su esencia, y sin duda, me dejó un deseo de volver algún día para seguir descubriendo.

Alexandra Campos. Chile.

Mariola Andonegui Navarro es historiadora del arte, doctora en Didáctica de la Expresión plástica y museóloga. Coordinadora del proyecto de Voluntariado de Patrimonio Mundial. Fundación San Millán de la Cogolla.

Adolfo Falces Delgado es artista plástico, historiador del arte, profesor de artes plásticas y responsable de las actividades artísticas del programa de educación patrimonial de la Fundación San Millán de la Cogolla.

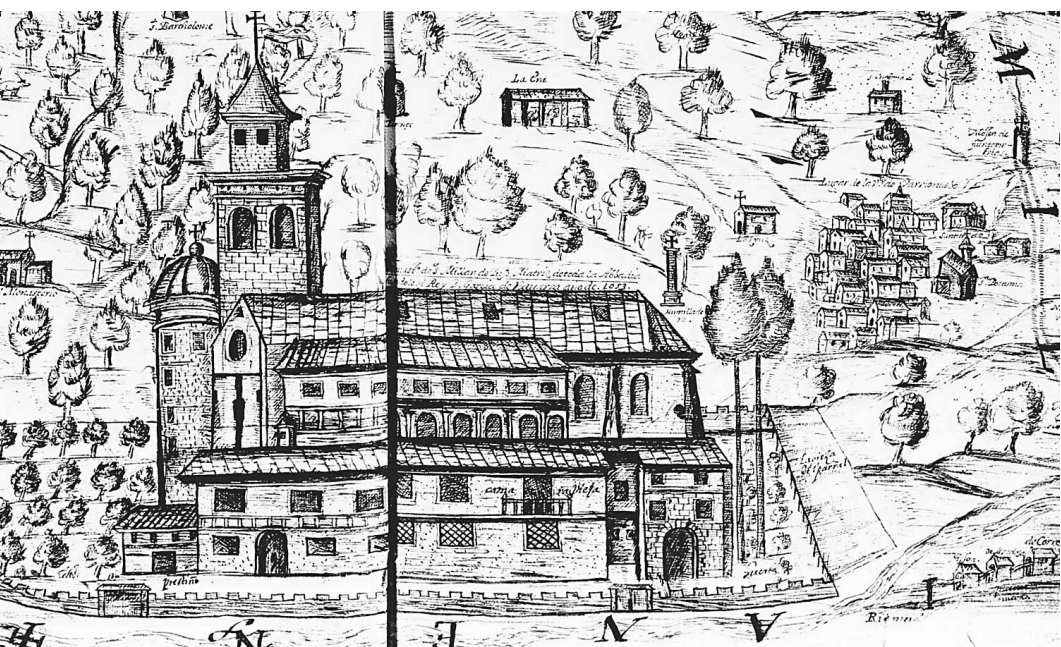
2.2.

La información documental y el estudio del patrimonio cultural inmueble

Gonzalo López-Muñiz Moragas

La historia de los núcleos urbanos y de la Arquitectura tradicional que los componen ha estado oculta o ha sido despreciada por la historiografía hasta hace relativamente poco. En muchos casos estos olvidos han estado relacionados con la presencia en estos núcleos de edificios que tradicionalmente han acaparado la atención de los investigadores. En el caso de San Millán de la Cogolla la presencia de dos objetos patrimoniales de primer orden, los monasterios de Suso y de Yuso, declarados como Monumentos Históricos en el año 1931 y que obtuvieron en el año 1997 el reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, ha condicionado en gran medida los estudios históricos sobre el valle de San Millán, que se han centrado fundamentalmente en estos cenobios exclusivamente, olvidado que están insertados en un ámbito ocupado por núcleos urbanos que no se pueden entender sin la presencia de los monasterios. Fueron estos monasterios los impulsores de la repoblación del valle y dieron forma a las características de las poblaciones que fueron surgiendo alrededor suyo.

La evolución del concepto de Patrimonio ha permitido ampliar el ámbito de estudio de estos monasterios a las poblaciones que jalonan el valle de San Millán, dejando atrás visiones anticuadas que únicamente salvaguardaban los edificios monumentales de forma aislada, siguiendo los preceptos establecidos por la Historia, la Historia del Arte o la Arquitectura. Estudiar, analizar y comprender cómo se formaron estos núcleos, su evolución y desarrollo, así como identificar las formas de vida tradicionales, que tiene un reflejo actual en la Arquitectura tradicional y en la perpetuación de una forma de construir anclada en lo consuetudinario, permite conocer un territorio y un paisaje que no se pueden entender sin los monasterios de Suso y Yuso ya que siempre estuvieron ligados al devenir de estas comunidades religiosas.



Vista del monasterio de San Millán de la Cogolla y de su entorno (detalle). A la derecha se dibuja el barrio de Barrionuevo y en el centro, sobre el monasterio, la ermita de La Cruz, actual ermita de San Roque. Año 1618. Procedencia. Archivo Histórico Nacional, Códices, L. 1034.



Vista del monasterio de San Millán de la Cogolla y del barrio de "la Hiedra" con la zona de las eras. Sin fecha. Colección particular.

El estudio de los núcleos de población del valle debe abordarse con la misma profesionalidad y rigor científico con que se abordan las investigaciones sobre los monasterios y, en este sentido, el núcleo urbano de San Millán de la Cogolla fue objeto de un primer estudio general que se continuó con una investigación más detallada de uno de sus barrios: el de La Hiedra. La denominación de este barrio se encuentra ya en la documentación del siglo XVIII, en especial del Catastro de Ensenada, fechado en el caso de San Millán de la Cogolla en el año 1751. No está documentado, sin embargo, si tuvo otros nombres anteriores y tampoco el origen de esta denominación.

La elección de este ámbito urbano como objetivo de un estudio histórico pormenorizado se fundamentó en cuatro razones. La primera era que se trata del barrio más próximo al monasterio de San Millán. Esta cercanía provocó que su desarrollo estuviese condicionado por la presencia del monasterio y de sus propiedades más privadas, como la huerta con su cerca o los edificios auxiliares como el hospital y la lavandería, así como las viviendas de los empleados y sirvientes de la comunidad monástica. La segunda razón fue que el crecimiento del barrio permitió unir el antiguo núcleo de San Millán, a través del barrio de Barrionuevo, y el monasterio formando así un espacio urbano unificado entre la ermita de Santa Potamia y el monasterio. La variedad de actividades económicas que se podrían documentar en el barrio fue la tercera razón. Cabe recordar que estaba limitado al norte por las eras y por la nevera del monasterio, lo que permitía deducir que sería una zona de marcado carácter agropecuario, aunque la presencia los empleados del monasterio también indicaría un asentamiento urbano más ordenado y orientado hacia lo administrativo. Por último, la cuarta razón fue de carácter más práctico desde el punto de vista del trabajo de documentación. Al ser el barrio más moderno de San Millán se facilitaba *a priori* la investigación histórica, ya que se podría contar con un mayor número de fuentes documentales y con unas cronologías que permitían evitar los problemas derivados del conocimiento paleográfico.

Como punto de partida de la investigación se tomó como referencia el grabado del monasterio fechado en el año 1618 que se conserva en el Archivo Histórico Nacional y que fue publicado por Inocencio Cadiñanos Bardeci. En este dibujo se aprecia que el barrio de “La Hiedra” no estaba conformado aún y que el único edificio de interés en esta zona era una ermita denominada como “La cruz”.

El grabador dibujó el barrio de Barrionuevo, lo que permite descartar equívocos con el de La Hiedra y datar su origen a partir de la segunda década del siglo XVII. Otra cuestión es la existencia de la ermita de La Cruz, actual ermita de San Roque. El cambio de advocación pudo deberse a la aparición de una epidemia de peste o de cólera en la región o en el reino de Castilla, lo que motivaría que el concejo o el monasterio procediesen a cambiar la

advocación buscando la protección del santo patrón de las enfermedades infecciosas. Con estas premisas se planteó una investigación histórica que ha aportado numerosos datos inéditos sobre la historia y el desarrollo urbano de este barrio apenas conocido en la historia de San Millán de la Cogolla.

Gonzalo López-Muñiz Moragas es documentalista,
doctor en Patrimonio Arquitectónico.
Colaborador del Centro de Investigación de Arquitectura Tradicional
(CIAT) de la Universidad Politécnica de Madrid

2.3.

Reflexiones sobre materiales y técnicas constructivas en la arquitectura tradicional de San Millán de la Cogolla

Jocelyn Tillería González

El estudio de la Arquitectura tradicional es uno de los campos de investigación del proyecto “Un paisaje monástico”, el cual busca poner en valor el paisaje cultural que forman los Monasterios de Yuso y Suso. En el presente texto se registrarán algunos avances, resultado de esta investigación¹. Como primer acercamiento al estudio del paisaje monástico se han identificado y analizado bienes inmuebles de valor patrimonial correspondientes a arquitecturas tradicionales emplazadas en el polígono que forma el área de amortiguación del Sitio Patrimonio Mundial Monasterios de San Millán de Yuso y Suso, que cubre una superficie total de 266,64 hectáreas².

Durante la etapa de revisión bibliográfica y documental, desde un marco normativo, se identificó que únicamente dos instrumentos legales individualizan inmuebles de valor patrimonial cultural, correspondientes al Plan Especial de protección de Monasterios de San Millán Suso y Yuso, del año 2004, con nueve inmuebles, y las Normas Subsidiarias publicadas el 6 de febrero del año 1996, con doce inmuebles y tres escudos dispuestos en las fachadas de inmuebles situados en calle Mayor, lo que suma un total doce bienes inmuebles de valor patrimonial, debido a que algunos se encuentran recogidos en ambas normativas, de los cuales la mitad corresponden a arquitecturas tradicionales, siendo en su mayoría tipológicamente viviendas. Esta cantidad de inmuebles protegidos no es representativa del número de construcciones tradicionales de valor patrimonial que se han identificado y catalogado en el

1 López-Muñiz, G., J. Tillería y F. Vela Cossío (2024). “Estudio patrimonial arquitectónico: identificación y catalogación de los elementos construidos de valor patrimonial, que definen el paisaje cultural monástico de San Millán de la Cogolla (La Rioja)”. Proyecto promovido y financiado por la Fundación San Millán de la Cogolla, financiado por el Ministerio de Cultura a través de las ayudas para proyectos de conservación, protección y difusión de bienes declarados Patrimonio Mundial (2023)

2 Límites definidos en el año 2016, nueve años más tarde de su inscripción en la Unesco como Sitio Patrimonio Mundial



Vista general de San Millán de la Cogolla primera mitad del siglo XX. Espacio de transición entre la zona de campiñas y la sierra de la Demanda. Procedencia, Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España, Archivo Ruiz Vernacci, VN-12769.



Fachada de vivienda tradicional en San Millán de la Cogolla, destaca por la diversidad de sistemas constructivos.

estudio. Podemos concluir, además, que los actuales instrumentos de protección legal no incluyen las edificaciones auxiliares que son testimonio de las labores agrícolas que consolidaron este núcleo, como los almacenes y los pajares. Tampoco se consideran los inmuebles asociados a la producción de materiales para la construcción, como son los hornos de cal. De igual modo no se incorporan infraestructuras de uso comunitario como la nevera, las fuentes, el torco —sistema de canalización de agua para el abastecimiento de viviendas y huertas—, o los molinos.

Desde un ámbito arquitectónico y constructivo los resultados obtenidos nos han permitido constatar que una de las principales características que presentan las arquitecturas tradicionales de San Millán de la Cogolla es una gran diversidad de sistemas constructivos y, por ende, una notable variedad de materiales utilizados en la construcción. Testimonio de ello es la cita que nos dejaron Luis Elías y Ramón Moncosí en el año 1978, tras su paso por este lugar: «En San Millán vuelve a aparecer el ladrillo y el adobe, aunque continúa la llamada «pared de cal y canto» clásica mampostería construida con piedra de río. El entramado de madera, tan característicos de las zonas altas, se observa en abundancia, pero poco a poco va desapareciendo hasta llegar a Cárdenas [...]»³.

Esta diversidad de materiales y técnicas se vincula esencialmente a dos factores: a la heterogeneidad de los materiales que ofrece el entorno y al conocimiento técnico de la construcción que tenían los habitantes de San Millán de la Cogolla, lo que da paso a la existencia de una cultura constructiva en la que prima la capacidad de adaptación y la economía de medios. La diversidad de materiales que ofrece el entorno para la construcción se debe a que San Millán de la Cogolla se emplaza en un espacio de transición entre la zona de campiñas demarcada por los ríos Oja y Najerilla, el valle del Cárdenas y la sierra de La Demanda⁴.

Debido a las características geológicas de la zona de campiñas en la que se encuentran tierras del tipo arcillas rojas⁵, la Arquitectura tradicional incorpora muros de albañilería de adobe y de ladrillos de barro cocido. Por otra parte, las cotas inferiores del valle del río Cárdenas, que se corresponde con una zona de depósitos aluviales con presencia de gravas, arenas y limos, aporta los materiales necesarios para la construcción de muros de mampostería de piedra de cantos rodados, mientras que en las zonas elevadas, en el sector de Lugar del

3 Elías Pastor, L., y R. Moncosí de Borbón (1978): *Arquitectura popular de La Rioja*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, p. 109

4 Unidades de paisaje identificadas en el *Atlas de los paisajes de España* (Ministerio de Medio Ambiente, 2004)

5 Mapa geológico de España escala 1:50.000 (Instituto Geológico y Minero de España, 1976)

Río, los estudios litológicos⁶ registran la presencia de dolomías y calizas, proporcionando estas últimas la base para la fabricación de la cal. Finalmente, la proximidad a la sierra de La Demanda abastece de madera necesaria, obtenida de los bosques de ribera como el álamo y el roble, que procede de las zonas más elevadas.

Para concluir podemos señalar que la combinación de diversos sistemas constructivos no guarda relación con el tipo de edificación, ya que también son utilizados tanto en viviendas como en construcciones auxiliares. Por otra parte, desde el ámbito de la cultura local y de la transmisión de las técnicas tradicionales de construcción, que son parte del Patrimonio inmaterial de este Paisaje Cultural, hemos podido constatar la necesidad de documentar tanto las aportaciones de los habitantes locales que conocen las técnicas constructivas tradicionales como de los lugares de extracción de materiales, trabajo que se ha ido concretando a través de entrevistas y de registros audiovisuales.

Jocelyn Tillería González es arquitecta,
doctora en Patrimonio Arquitectónico.
Colaboradora del Centro de Investigación de Arquitectura Tradicional
(CIAT) de la Universidad Politécnica de Madrid.

6 Visor Mapa Litoestratigráfico de España a escala 1:200.000 (IGME, 2026)

2.4.

Hacia la valorización del paisaje cultural

Rodrigo de la O
David Escudero
Nicolás Mariné
Diego Sacristán

El conjunto de componentes que conforman el paisaje del Valle de San Millán, también conocido como Valle del río Cárdenas, atesora un importante legado. El valle puede entenderse hoy como un receptáculo histórico de tradiciones religioso-culturales conformado a lo largo de los siglos a través del aprovechamiento agrícola, ganadero, forestal y cinegético, reconocido internacionalmente por la declaración que inscribió los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco. En tanto que en este lugar se reconoce un socioecosistema vivo y de gran valor en el que se han dado múltiples interacciones entre el ser humano y el medio natural a lo largo del tiempo, sostener que este valle constituye un verdadero paisaje cultural no conlleva riesgo alguno. En este sentido algunos aspectos de su estado actual permiten comprender su evolución en las últimas décadas: las frondosas laderas arboladas no están únicamente formadas por ejemplares autóctonos centenarios, sino que en gran medida provienen de procesos de aprovechamiento y repoblación forestal, el mantenimiento de las praderas y los pastizales dependen del paso del ganado, la posición de las principales localidades junto al río se debe a la necesidad de cultivo, riego y consumo y, por supuesto, la disposición aparentemente aleatoria de los núcleos de población resulta de su adaptación a las condiciones geográficas, topográficas y de escorrentía. Éstas y otras dinámicas del paisaje del valle estuvieron, durante siglos, dominadas, o al menos condicionadas, por el impulso del cenobio como foco económico, político y cultural.

Al mismo tiempo estas dinámicas paisajísticas han dado lugar a un espacio de gran belleza y calidad que la sociedad considera valioso y digno de ser mantenido y preservado. Sin embargo, en un momento en el que la mayor parte de la población local ya no tiene posibilidad de continuar con las actividades agrícolas y ganaderas, en el que la industria maderera se ha trasladado a las grandes factorías, en el que el acceso al agua se produce a través de las redes generales de suministro y, sobre todo, en el que las nuevas generaciones emigran en

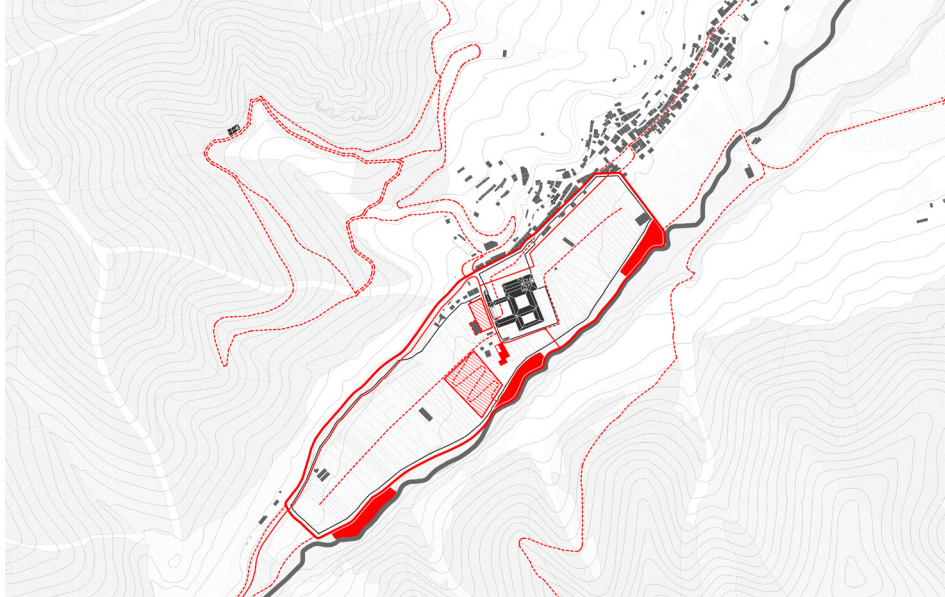
busca de otras oportunidades, la pregunta es cómo se puede conservar el valle, entendido, de nuevo, como la interacción entre la comunidad y su entorno.

Este contexto de progresivo abandono de la actividad humana tradicional en el valle no es baladí, ya que actualmente el entorno de los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso se ve amenazado en lo tocante a su autenticidad e integridad. El deterioro visual, funcional y simbólico del paisaje está conduciendo a su fragmentación y, con ello, a la pérdida de parte de sus valores. Son tres, al menos, las amenazas más inmediatas que ponen en riesgo la calidad y comprensión del bien: el abandono de las huertas y de la infraestructura hidráulica necesaria para su riego, el cese de las prácticas forestales y ganaderas y el impacto visual que tienen las construcciones inapropiadas en las áreas de edificación controlada definidas por el Plan Especial de Protección de los monasterios.

Con el fin de evitar el progresivo daño causado por estas y otras amenazas, y dado que no existen directrices que aseguren la protección de la dimensión paisajística de los monasterios de San Millán de Suso y de Yuso, resulta estratégico elaborar un Plan Director para la puesta en valor del paisaje del Valle de San Millán. El propósito de este Plan sería la programación a medio y largo plazo del futuro del valle, teniendo en cuenta que la transformación es inevitable, pues el propio abandono ya está provocando cambios sustanciales, dejando abierta la posibilidad de acoger aprovechamientos potenciales o inesperados que puedan ser compatibles con ciertos objetivos de calidad paisajística. Para asegurar su éxito, considerando las limitaciones del marco legal y administrativo vigente, es imprescindible partir de un entendimiento global de la estructura socioecológica histórica del valle. Por tanto, la zona de actuación no debería

Fotografía del entorno de Yuso.





Esquema de las intervenciones propuestas.

limitarse únicamente al área núcleo de protección de la Unesco, sino abarcar las unidades de paisaje que conforman el valle y cuyo carácter es resultado de las dinámicas socioecológicas históricas relacionadas con los monasterios.

Esta consideración ampliada del entorno monástico implica, además, un enfoque de dos niveles para alcanzar los objetivos de la planificación. Por un lado existe la oportunidad de planificar un conjunto de actuaciones viables a escala territorial. Estas actuaciones se centrarían en incentivar la reactivación de actividades que, a lo largo del tiempo, han contribuido a consolidar el paisaje mediante un programa compatible con la realidad social y económica de los núcleos de población. Se trataría de acercar la cultura local a los formatos de consumo actuales, como ferias y celebraciones temáticas, talleres formativos interactivos y mercados de productos artesanales y ecológicos, entre muchas otras posibilidades. Por ejemplo: la agroecología y los cultivos competitivos por su calidad son una opción realista en el contexto de la región. Por otro lado existe la oportunidad de fortalecer las redes locales, regionales, nacionales e internacionales estableciendo acuerdos con instituciones y empresas, realizando campañas de documentación y divulgación audiovisual o mediante planes para fomentar el turismo rural sostenible.

También es posible llevar a cabo intervenciones en las proximidades de los monasterios y del núcleo urbano de San Millán de la Cogolla para potenciar la interpretación del lugar. Se trataría de actuaciones sencillas y económicas, pero con el impulso necesario para dar respuesta a las necesidades inmediatas del paisaje. Se podría crear, por ejemplo, un centro de interpretación del valle recuperando para ello alguna de las edificaciones históricas en peligro de desaparición situadas en las inmediaciones del Monasterio de Yuso, como la conocida

popularmente como "El corralón". Otro ejemplo sería mejorar paisajísticamente los aparcamientos en superficie situados junto al monasterio. Un tercer ejemplo sería la recuperación funcional y la promoción didáctica de la línea de agua histórica conocida localmente como "El torco". Un último ejemplo podría ser la adecuación del sendero peatonal alrededor de la cerca histórica, conectándolo con el conjunto de rutas singulares existentes y generando una secuencia narrativa en torno a los valores paisajísticos del lugar.

Si se plantean de forma conjunta a través de un mismo plan, estas iniciativas pueden contribuir a recuperar en gran medida el interés y el conocimiento comunitario de la población, más o menos local, sobre su herencia cultural. Igualmente se contribuiría a restaurar los sentimientos de identidad, pertenencia y compromiso de la comunidad con su entorno a través de su propia participación e implicación, así como con la obtención de beneficio social. En cualquier caso, y ante el relativamente próximo riesgo de pérdida de la legibilidad del paisaje del valle, su puesta en valor ha de abordarse desde una posición crítica, coherente y pragmática, alineada así mismo con las instituciones locales, regionales y nacionales.

Este posicionamiento supone un cambio en la conceptualización del paisaje como Patrimonio, ya que no atribuye el valor principalmente a la condición visual del valle, sino a aquellos factores que han dado lugar a su forma actual. Para ello es necesario reivindicar la implementación de medidas de reactivación, y no de "congelación", apostando por la continuidad de las actividades locales tradicionales en nuevos formatos y escalas de aprovechamiento y aceptando al mismo tiempo la evolución. En otras palabras: se trata de aceptar, entender y dirigir el cambio territorial y económico inevitable, pues éste se va a producir igualmente —conviene insistir en que el abandono también conlleva profundas y rápidas transformaciones en el paisaje—. Se trata, en definitiva, de proteger y preservar el valle mediante el reaprovechamiento de algunas de las dinámicas que lo configuran, evitando la idea imposible de fosilizar su imagen.

Rodrigo de la O es arquitecto, profesor en el Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Es miembro del Grupo de Investigación Paisaje Cultural.

David Escudero es arquitecto, profesor en el Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Es miembro del Grupo de Investigación Paisaje Cultural.

Nicolás Marín es arquitecto, profesor en el Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Es miembro del Grupo de Investigación Paisaje Cultural.

Diego Sacristán es arquitecto y contratado predoctoral FPU en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Es miembro del Grupo de Investigación Paisaje Cultural.

2.5. Arqueología, paisaje y patrimonio

Fernando Vela Cossío

Como ya hemos tenido oportunidad de señalar en trabajos anteriores¹, el lugar es el resultado del encuentro específico de dos coordenadas, el tiempo y el espacio, en una valiosa síntesis de la dimensión histórica y de la dimensión geográfica de la realidad. En palabras de Tim Unwin: «*el lugar se ha convertido en el punto esencial para comprender la interacción del mundo humano de la experiencia con el mundo físico de la existencia*»².

Aunque se suele considerar una ciencia eminentemente descriptiva, sobre todo en lo que se refiere al estudio de las dimensiones y los problemas de alcance fisiográfico, la Geografía Humana ha sabido extender su campo de acción al análisis y a la interpretación de los fenómenos de dimensión histórica. Muchos geógrafos se han interesado en el último medio siglo en la hermenéutica de la comprensión e interpretación de los lugares, tratando de examinar detenidamente el significado humano del paisaje. Trabajando como una disciplina antropológica de base espacial, la Geografía se ha ocupado de manera especialmente señalada de la definición y explicación de los elementos que dan unidad y sentido a un área específica y determinada dentro del territorio, es decir, que pueden ayudar a definir las distintas unidades que constituyen el paisaje.

No es posible comprender la verdadera y completa dimensión del paisaje sin conocer sus características geomorfológicas, edafológicas o climatológicas –aspectos todos ellos de los que se ocupa de manera específica la Geografía Física– pero tampoco es posible hacerlo sin estudiar aquellos parámetros sociales y económicos que lo han hecho posible, en un proceso histórico determi-

1 Vela Cossío, Fernando (2014): Para una interpretación arqueológica del lugar. El territorio, la ciudad y la arquitectura como documentos. *Proyectar la memoria. Criterios y estrategias para la intervención, restauración y gestión del Patrimonio Cultural Iberoamericano*, págs. 97-112. Madrid: Rueda.

2 Unwin, Tim (1995): *El lugar de la Geografía*, pág. 291. Madrid: Cátedra.

El Ilmo Sr. D. Juan Lucuelo y Pinto, Obispo de Cahorra y la Calzada, protegió esta obra, previniendo por sus circulares a los Vicarios de sus Diócesis, la subministración de noticias concernientes al asunto y conformes al interrogatorio del autor.

El Corregidor de Logroño D. Manuel Joaquín de Vega y Melendez dió una nomina de los Lugares y algunas noticias de su jurisdicción; y lo mismo el de Santo Domingo de la Calzada, D. Pedro Nolasco García Zeldrán.

Soy deudor de varios documentos para este mapa, al zelo de diferentes sujetos, como lo expresa la nomina siguiente.

D. Gabriel de Bañares y Montejo Arcediano titular de la Calzada, una descripción de aquella Vicaria y su partido, con un bosquejo de aquel territorio.

D. Joseph Celastón de Ayala, Magistral y Vicario de Logroño, un mapa puntual de su Vicaria.

D. Manuel de Mendoza, una descripción y plano de su vicaria de Najera.

D. Isidro Villodas y Tobia, un mapa de su vicaria de Briones.

D. Joachin Gil Ramirez, una razon de su vicaria, de San Vicente de la Sonsierra.

D. Joseph Prudencio Martinez de Medinilla, una minuta de su vicaria de la Guardia.

El Licenciado D. Carlos Perez, un lista y razon de su vicaria de Valle Arnedo.

D. Francisco Vergado y Rubio, cura y beneficiado de Briones, un mapa cura de sus inmediaciones.

D. Joachin Garcia Baquero, cura de Anguiano, apuntamientos sobre las lindas de aquella villa.

D. Pedro Gorban Iruñeiz, cura de Navarrete, un mapa de tres leguas de extension.

D. Miguel Zenzazo, cura de Rivasfacha, una descripción de aquella tierra.

El P. Fr. Eugenio Muro, cura de la villa de San Millán de la Cogolla, una lacion de aquel territorio, y D. Joseph Martinez cura de Sabaguido en Gal, un mapa exactisimo de una gran porcion de la Rioja.

No teniamos de esta parte de España hasta que publique el mapa de la Rioja ninguno manuscrito ni impreso.



nado del que conservamos huellas materiales en las podemos leer las acciones de uso, explotación y aprovechamiento del territorio por parte de los grupos humanos. En este sentido, debe destacarse la trascendencia que ha tenido en el campo de la Geografía, sobre todo a partir de los años ochenta, el paso de una conceptualización del espacio como un hecho estrictamente euclidiano y tridimensional a una interpretación del mismo como una construcción cuya naturaleza es también social.

La Geografía Humana tiene que ser entendida como la disciplina que se ocupa de describir y analizar las relaciones con la Naturaleza y conocer la naturaleza de estas relaciones y hechos a lo largo del tiempo, es decir, del estudio de los paisajes antiguos y de las huellas que de éstos se han conservado en los paisajes actuales, así como del análisis de los procesos de transformación del paisaje compete también a la disciplina.

En los últimos años también se han abierto paso trabajos en los que se aborda el estudio del significado humano del paisaje a través del estudio de los paisajes supervivientes, como los parques y jardines históricos, o los representados en la pintura y la literatura³. Este concepto de geografía humana retrospectiva fue establecido en su día por Ferdinand Braudel (1902-1985), quien tuvo ocasión de señalar que al *«interpolando y analizando imágenes, paisajes y realidades de otras épocas (...) a través del tiempo y del espacio, se desarrolla una historia a cámara lenta que permite descubrir rasgos permanentes. En semejante contexto la geografía deja de ser un fin en sí para convertirse en un medio; nos ayuda a recrear las más lentas de las realidades estructurales, a verlo todo en una perspectiva según el punto de fuga de duración más larga»*⁴. Otro eminente historiador francés, Charles Higounet (1911-1988), también tuvo ocasión de referirse a la geohistoria en el mismo sentido que Braudel, definiéndola como una disciplina que permitiese *«plantear los problemas humanos tal como se ven expuestos en el espacio y, si es posible, cartografiarlos (...) plantearlos en el pasado, habida cuenta del tiempo. Separar la geografía de esta búsqueda de relaciones actuales a las que se aplica únicamente o casi, obligarla a volver a pensar con sus métodos y su espíritu las realidades pasadas (...) Obligar así a los geógrafos (lo que sería relativamente fácil) a prestar más atención al tiempo, y a los historiadores (lo cual sería más dificultoso) a preocuparse más por el espacio y lo que éste contiene, lo que engendra, lo que facilita y lo que obstaculiza. En una palabra, llevarlos a que tengan en cuenta su formidable permanencia (...) Una convergencia de las dos ciencias sociales, la historia y la geografía, ya que no hay ninguna ventaja de separar una de otra»*⁵

3 Cosgrove, D. (1984): *Social formation and symbolic landscape*. London: Croom Helm.

4 Braudel, Ferdinand [1949] (1953): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, pág. 27. México: Fondo de Cultural Económica.

5 Higounet, Charles (1961): La Géohistoire. En Charles Samaran (dir.): *L'histoire et ses méthodes*, págs. 68-91. París: Gallimard.

En la actualidad, para el desarrollo de ese trabajo de lectura, interpretación e intervención sobre *el lugar* resulta imprescindible la colaboración interdisciplinar. Antropólogos, arqueólogos, arquitectos, geógrafos, historiadores, sociólogos o urbanistas, entre otros especialistas, se han ocupado del problema del espacio en un marco disciplinar totalizador y compartido, holístico, que ha permitido integrar el trabajo común sobre el que se levantan, de modo cada vez más elaborado, los procesos de descripción, análisis y síntesis del Paisaje Cultural.

La Arqueología del Paisaje se desarrolla sobre la consideración de esa naturaleza esencialmente cultural, e incide en su carácter dinámico y cambiante, de ahí que para su verdadera comprensión sea imprescindible abordar, por una parte, aquellos estudios de naturaleza procesual que se interesan por las razones que han producido los cambios y acciones transformadoras de la Humanidad sobre la Naturaleza y, por otra, aquellos de naturaleza descriptiva que nos ayudan a identificar, en una matriz de carácter estratigráfico, los elementos que se han conservado de la configuración primitiva del territorio. El postprocesualismo, para el que la cultura material es resultado de la acción social y de los sistemas de creencias, ha insistido sin embargo en la dimensión simbólica del paisaje, que ha sido entendido como el espacio de interpretación de los significados que producen los lugares: paisajes rituales, paisajes simbólicos, paisajes mentales. Paisajes, en suma, que existen a través de los significados derivados de las relaciones entre los moradores y el territorio, en una visión que acentúa el propio valor abstracto de los mismos.



Sea como fuere, lo verdaderamente relevante es que la disciplina arqueológica se ha interesado por todos estos hechos en tanto que constituyen un testimonio material extremadamente valioso, ya sea de aquellas actividades de mero aprovechamiento de los recursos que han sido puestos a disposición de los moradores de un territorio a lo largo del tiempo, si insistimos en la interpretación económica clásica, ya sea de la capacidad de evocación del paisaje humanizado, en distintos ámbitos, que se desprende de su capacidad de representación. No olvidemos que al hablar de paisaje nos estamos refiriendo a una construcción histórico-cultural en el que partimos de un objeto observado por un sujeto observador, es decir, un espacio que vincula a la Humanidad con la Naturaleza en multitud de acciones distintas y complementarias tales como contemplar, comprender, disfrutar, organizar, utilizar, explotar. Materialismo e idealismo, los dos soportes de la arqueología contemporánea⁶, se han dado cita en este escenario de la Arqueología del Paisaje: si el análisis espacial nos inclina al estudio de la dimensión fisiográfica, material y económica del paisaje, el de la percepción nos conduce a su dimensión sensorial, ideal y simbólica.

6 Trigger, B. (1992): *Historia del pensamiento arqueológico*, Barcelona: Crítica.

Vista general de San Millán de la Cogolla. En primer término, el monasterio de Yuso.





El Corralón constituye un magnífico ejemplo de arquitectura tradicional integrado en el conjunto monumental del monasterio de Yuso.

La comprensión del paisaje como espacio social en evolución ocupa hoy el centro de atención de los investigadores. El objeto de estudio ya no es el paisaje en sí, como sucedía en los trabajos de naturaleza estrictamente descriptiva, sino las sucesivas comunidades que lo han usado y conformado, incluida la nuestra.

Nuestro modo de entender la Arqueología del Paisaje se edifica sobre la consideración de su naturaleza esencialmente cultural, incidiendo en su carácter dinámico y cambiante, de ahí que para su verdadera comprensión sea imprescindible abordar, por una parte, aquellos estudios de naturaleza procesual que se interesan por las razones que han producido los cambios y acciones transformadoras de la Humanidad sobre la Naturaleza y, por otra, aquellos de naturaleza descriptiva que nos ayudan a identificar, en una matriz de carácter estratigráfico, los elementos que se han conservado de la configuración primitiva y de las sucesivas configuraciones del territorio.

No es posible interpretar el paisaje sin comprender su dimensión temporal. El paisaje no existe sin el tiempo.

Fernando Vela Cossío. Arqueólogo, Doctor en Geografía e Historia por la Universidad Complutense de Madrid. Catedrático de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Director del Centro de Investigación de Arquitectura Tradicional (CIAT).



3/
RESULTADOS DE LOS TRABAJOS
DE VOLUNTARIADO 2025

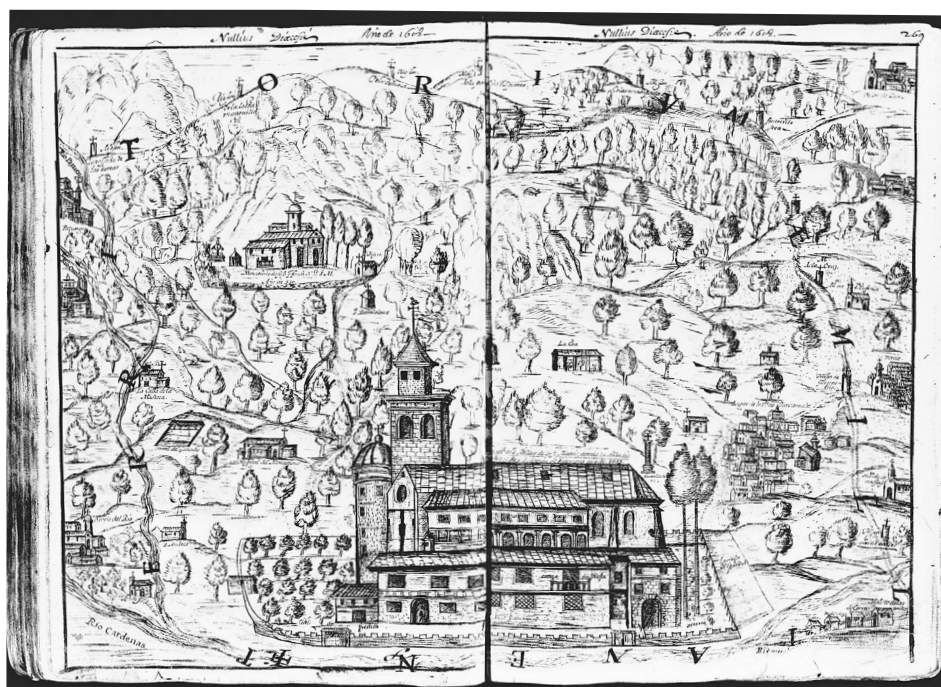
Durante los dieciséis días de duración que tuvo esta actividad, los voluntarios trabajaron en la realización de tres principales productos en el barrio de La Hiedra: elaboración de un estudio histórico-documental, levantamiento arquitectónico y registro de detalles constructivos, y estudio patológico y análisis del estado de conservación de inmuebles. A continuación, se registran los principales resultados de los trabajos ejecutados por los jóvenes que formaron parte del voluntariado realizado en el año 2025.

Además, de forma complementaria, la publicación incluye un anexo con transcripciones de documentos de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX, situados en el archivo municipal de San Millán de la Cogolla, realizado por el equipo de voluntarios.

Finalmente, agradecer a los voluntarios, su compromiso y dedicación, en la elaboración de cada uno de los productos que fueron propuestos por el equipo organizador y docente de este programa. Cada uno de los productos fueron ejecutados a través de un trabajo colaborativo, con el fin de generar un espacio de aprendizaje conjunto entre voluntarios y equipo docente, cuyos resultados buscan contribuir al estudio y difusión de los valores y atributos de este Sitio Patrimonio Mundial.



Fig. 1. Voluntarios trabajando en las instalaciones de Cilengua de la Fundación San Millán de la Cogolla.



Mapa 1. San Millán, 1618. Archivo Histórico Nacional (AHN). Códice 1034. Las primeras referencias al barrio de La Hiedra se encuentran en el siglo XVII. La ermita de San Roque es nombrada en el Catastro¹ del XVIII como una zona rodeada de espacios cultivables y pajares, sin construcciones alrededor. Quizá por esta razón, unida a la falta de diferencia entre barrio, plaza y calle, se puede interpretar que la zona de la ermita era mencionada en escasas ocasiones como «barrio de San Roque» y a veces, en su mayoría, aludida según su cercanía o posición a pajares. Alrededor de la ermita se configuró el barrio de La Hiedra, cuyas citas en el Catastro suelen usar como referente la calle real. En esta época, este barrio estaría en construcción y su origen se situaría a lo largo de esta calle. Más tarde se expandiría hacia el noroeste y rodearía la ermita.

1 Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, CLERO-SECULAR_REGULAR, 6049, 427-428; 6049, 890-891.

3.1. Resultados del estudio histórico-documental del barrio de La Hiedra¹

Contexto histórico

En 1835, el Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla promovió el traslado de los bienes del Monasterio a la parroquia de la Villa, puesto que su conservación había sido posible fundamentalmente gracias a la contribución de los vecinos a través de los diezmos. La mayoría de los monjes tenía una residencia en la villa, algunos la compartían con familiares. Un año más tarde, la comunidad religiosa abandonó el Monasterio, comprado por Rafael Delgado, y algunos de sus miembros se establecieron en viviendas del Valle. Su oficio continuó en catedrales, iglesias, seminarios diocesanos y antiguas parroquias monacales, muchas veces vinculado a asuntos económicos; otros se vieron obligados a vivir de la caridad. Durante la segunda mitad del siglo XIX, algunos de ellos se sucedieron para conservar el Monasterio en buenas condiciones y lograr atraer la atención y los fondos de la clase política².

A continuación, se identificarán las primeras alusiones al barrio donde se instalaron tras la exclaustación, se analizará su crecimiento desde el siglo XIX y se estudiará el papel de la ermita central del barrio. Por último, se citarán los principales santos venerados en la Villa. El objeto de estudio comprenderá las actuales calles: Mayor, Carnicerías, Churlita, Escribanía, Suso y la plaza de San Roque (ver Mapa 1).

Construcción del barrio de La Hiedra: primeras menciones y evolución

a) Primeras menciones: mapa de 1618 y Catastro de la Ensenada en 1751

En el siglo XV, sólo se registran edificaciones en el barrio Santurde. Sin embargo, dos siglos más tarde se observa un crecimiento exponencial de Barrionuevo y el surgimiento de edificaciones auxiliares alrededor de San Roque, al encontrarse

1 Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Carlos Pardo Pérez, Pablo Domenech Ballesteros, Nawal Flitti Borràs, Katrin Mittermeier y Claudia Sánchez Arias.

2 José Luis Sáenz Ruiz de Olalde, Historia de la Abadía de San Millán de la Cogolla (siglos XV-XIX) (Fundación San Millán de la Cogolla, 2018), 195-601.



Mapa 2. Maestro Pablo, Ismael, *Toponimia histórica y arqueológica del valle de San Millán de la Cogolla (La Rioja). Siglos VII-XX* (Ediciones Emilianenses, 2018). Mapa nº 14.

en el punto neurálgico de esta área y colindante a Barrionuevo (ver Mapa 2).

Para la investigación, se consultó un registro y un mapa de las iglesias bajo jurisdicción de San Millán en el siglo XVII³, donde aparecen señalizados San Roque, Barrionuevo y «la Era», actualmente el barrio de La Hiedra. Su origen suele explicarse desde una perspectiva más productiva que civil, como queda aquí plasmado.

En el Catastro del XVIII constan los «distritos» de Santurde, de La Hiedra/Yedra, de la Plaza y de la Chorla –éste cuenta con una fuente de referencia junto a la Plaza, cuyo nombre, según se deduce, deriva en «Churlita»–, así como de la Cerda, del Pisón, de San Roque y de Santa Potamia. La proximidad a elementos clave del barrio genera, a su vez, expresiones legítimas de lugar, como «Eras de la Cuesta», «las casas del Maestro», «pasado el río Cárdenas» y «al lado de la ermita de San Roque». Uno de los elementos más destacados es la alternancia utilizada para la denominación de la calle principal – en unos casos «calle Real» y en otros «calle Mayor»–, que no responde a ningún patrón indicado con anterioridad, como pudiera ser el tipo de inmueble.

3 Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, CLERO-SECULAR_REGULAR, Libro 6049.

La ermita de San Roque se sitúa en una plaza central del barrio de La Hiedra, como puede verse señalado en el Catastro. No obstante, esta alusión requeriría de una investigación más avanzada, pues apenas hay bibliografía sobre ello⁴ y, debido a su ubicación y a la ausencia de designación propia, la zona no habitada a su alrededor es nombrada en más de una ocasión «barrio de San Roque», un aspecto que causa confusión. Es decir, se tratan de dos conceptos distintos, ermita y barrio, y, aunque hoy pertenece al barrio de La Hiedra, antaño se consideraba un distrito limítrofe que quizá abarcaba la ermita y las tierras existentes en sus proximidades. En el libro 6049 del AHN aparece mencionado cuatro veces: la primera indica la existencia de un pajar y una era «en donde llaman San Roque»⁵, la segunda hace referencia a una casa privada del barrio⁶, la tercera alude a un pajar cerca de la ermita propiedad de Escolástica Monasterio⁷ y la cuarta inscribe medio pajar cerca de la ermita de un particular⁸. Por tanto, todavía no existía la terminología suficiente –ni la necesidad– para situar un inmueble o propiedad con precisión.

Por otro lado, el uso de los inmuebles varía en función de las necesidades de la población. Las edificaciones auxiliares dedicadas al almacenaje de aperos y alimentos, situadas en la calle Mayor de Barrionuevo, se convirtieron en residencias desde el siglo XVII al XIX. En las zonas más elevadas, uno de cada cuatro inmuebles era auxiliar; en los esquemas de crecimiento urbano del siglo XX, todos ellos se encuentran habitados (ver Mapa 3). Esto se debe, seguramente, al crecimiento demográfico y a la importancia histórica que ganó el Valle gracias a la influencia del Monasterio.

b) Evolución: el barrio de La Hiedra en los siglos XIX y XX

La documentación analizada del siglo XIX recoge las Declaraciones de Propietarios de Fincas Urbanas (1880). En ellas, la ermita de San Roque es localizada en la calle Carnicerías⁹, mientras que las viviendas y los pajares de su alrededor son ubicados en San Roque, aún sin distinción entre calle, barrio o plaza. No obstante, se nombra la existencia de una plaza mayor, cuya descripción coincide con el actual claustro del monasterio de Yuso¹⁰. Otro elemento esencial para la configuración del barrio y el abastecimiento de agua fue el torco, no sólo para el Monasterio, sino también a lo largo de la calle Mayor. Por esta razón, las

4 Ídem.

5 Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, CLERO-SECULAR_REGULAR, Libro 6049, 93-94.

6 Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, CLERO-SECULAR_REGULAR, Libro 6049, 268-269.

7 Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, CLERO-SECULAR_REGULAR, Libro 6049, 427-428.

8 Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, CLERO-SECULAR_REGULAR, Libro 6049.

9 “Declaraciones de propietarios de fincas urbanas”, 1880, 166-1, AMSM, San Millán de la Cogolla, 5.

10 Ver anexo: 1. Transcripciones, Documento 10.



Mapa 3. "Esquema del crecimiento urbano de San Millán de la Cogolla, siglo XX [Detalle del barrio de La Hiedra]". Martínez Martínez, Almudena, et al., *Un paisaje monástico. Voluntariado del Patrimonio Mundial en San Millán de la Cogolla*, 2024, 60.

Cuentas de propios del Valle de San Millán (1837-1842) hacen continuas referencias a este componente urbano y otorgan especial importancia a la persona contratada periódicamente para su mantenimiento¹¹. Un plano de 1959 muestra dos corrientes de agua que nacen en la nevera y desembocan en la calle Mayor, no en el torco, como sería esperable (ver Mapa 4).

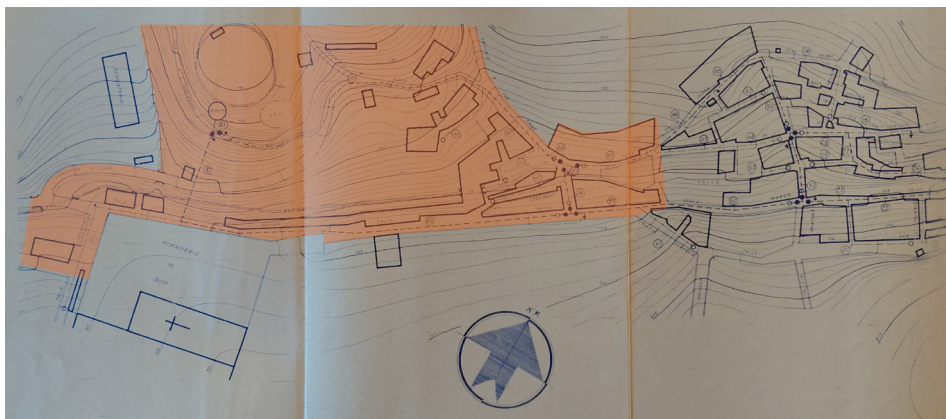
Los Libros de registro fiscal (1921) y las Declaraciones de Propietarios de Fincas Urbanas (1937 y 1952) informan acerca de la configuración de este barrio durante la primera mitad del siglo XX y permiten analizar su crecimiento. Por ejemplo, el primer documento registra la supuesta destrucción de ciertas viviendas particulares por parte del concejo para la construcción de una plaza¹². Además, la numeración cambia a lo largo de los años: en 1921, la iglesia de San Roque aparece registrada en el número 1 de la calle Suso y alabada por su carácter «artístico y antiguo a cargo de la diputación»¹³, mientras que, en las Declaraciones de 1952, el número 1 de Suso corresponde a una vivienda¹⁴.

11 Ver anexo: 1. Transcripciones, Documento 7.

12 Ver anexo: 1. Transcripciones, Documento 9.

13 "Libros de registro fiscal", 1921, 192-4, 556.

14 "Declaraciones de propietarios de fincas urbanas", 1880, 166-4, AMSM, San Millán de la Cogolla.



Mapa 4. San Millán de la Cogolla, 1959, con barrio de La Hiedra señalado. Archivo Municipal de San Millán de la Cogolla (SMC).

c) Un caso especial: el Sindicato Agrario Católico

La independencia económica del ámbito monástico en 1835 provocó un traspaso de los abusos de la élite eclesiástica a los nuevos terratenientes que habían comprado los bienes desamortizados. Por esta razón, surgió la necesidad de crear sindicatos para defender los derechos de los proletarios, quienes poco a poco lograron alcanzar cierto estatus económico y comprar propiedades en el barrio de La Hiedra. Así nació la Federación Agrícola de Castilla La Vieja en 1917; más tarde, debido a su expansión, Confederación Nacional Católico-Agraria. El objetivo original era modernizar sus herramientas y fomentar la formación de sus miembros en las actividades agrícolas, además de proteger las tierras de los propietarios frente a desamortizaciones futuras y a la ambición de aristócratas. La conversión de Federación a Confederación implicó un cambio radical: de una asociación social eclesiástica a una estructura con concienciación educativa y económica. También perdió paulatinamente su vinculación con la Iglesia, hasta la expulsión de su director en 1920 y su decaimiento. En la Segunda República resurgió, sin la fuerza de antaño, hasta disolverse definitivamente tras la Guerra Civil¹⁵.

Esta Confederación contaba en 1921 con una propiedad en el número 68 de la calle Mayor. La organización se hallaba en crisis y con un reciente vacío de poder causado por el despido del director¹⁶. Diez años más tarde, en 1931, aún conserva dicha propiedad¹⁷, a pesar de que no se indique el

15 José Vidal Pelaz López, "Catolicismo agrario, política y prensa", en *Presse et pouvoir en Espagne* (Maison des Pays Ibériques: Casa de Velázquez, 1996), 205.

16 "Libros de registro fiscal", 1921, 192-3, 10.

17 "Padrón de edificios y solares", 1931-1934, 190-1, 2.

número de la calle. Por tanto, aunque disminuyera el poder del sindicato tras la desvinculación del poder eclesiástico, no perdió su sede en la calle más importante de toda la villa. Es posible, incluso, que algunas de sus funciones se mantuvieran durante la década de 1920, como la defensa ocasional de algún particular sobre sus tierras o el almacenaje de herramientas agrarias para uso común.

Análisis del crecimiento urbanístico por décadas y economía

a) Uso de los inmuebles y de los espacios construidos.

Las estadísticas realizadas, resultado de comparar los datos de los Registros mencionados de 1751, 1879, 1921, 1937 y 1952, muestran que en las últimas décadas del siglo XIX se produjo un ligero aumento en el número de edificios. Sin embargo, el análisis del Registro fiscal de 1937 indica una clara caída en este aspecto. Dada la escasez de fuentes usadas, sólo es posible sugerir una pérdida de fondos del archivo durante el último siglo y afirmar un claro impacto de la Guerra Civil, sin establecer una conclusión definitiva sobre esta disminución de inmuebles registrados.

b) Economía del barrio

La población de los siglos XVII y XVIII vivía de la agricultura de subsistencia a partir de cultivos de cereales, tubérculos o legumbres colindantes al monasterio de Yuso. La ganadería bovina y ovina, junto con cabras y mulas, también fue una actividad importante destinada al autoabastecimiento¹⁸. En menor medida, la tala forestal del roble y la haya, junto con la actividad de los molinos harineros, estuvo muy presente en el sector de la construcción y en la elaboración de carbón vegetal y así se mantuvo hasta el XIX. Como complemento económico de subsistencia, destacó la producción de frutas y cultivo de alfalfa para el ganado o la caza menor¹⁹. En las primeras décadas del siglo XX, la agricultura y la ganadería continuaron en la base de la economía, aunque con tendencia al envejecimiento poblacional y, con ello, al retroceso de la producción primaria tradicional. La caza del jabalí, ciervo y corzo se profesionalizó como un recurso económico local, formalizando la caza mayor²⁰.

18 Begoña Arrúe Ugarte, "Entorno y dependencias conventuales del monasterio benedictino de San Millán de la Cogolla de Yuso a mediados del siglo XVII", en El pintor Fray Juan Andrés Rizi (Universidad de la Rioja, 2000), 23.

19 Santiago Ibáñez Rodríguez, "El dominio rústico del monasterio de San Millán de la Cogolla en el siglo de su clausura (1752-1841)", Brocar. Cuadernos de Investigación 16 (1998): 5.

20 José Manuel Reinares Llanos, San Millán de la Cogolla. 50 años de historia en el siglo XX (1901-1950) (Ediciones Emilianenses, 2025), 72-198.

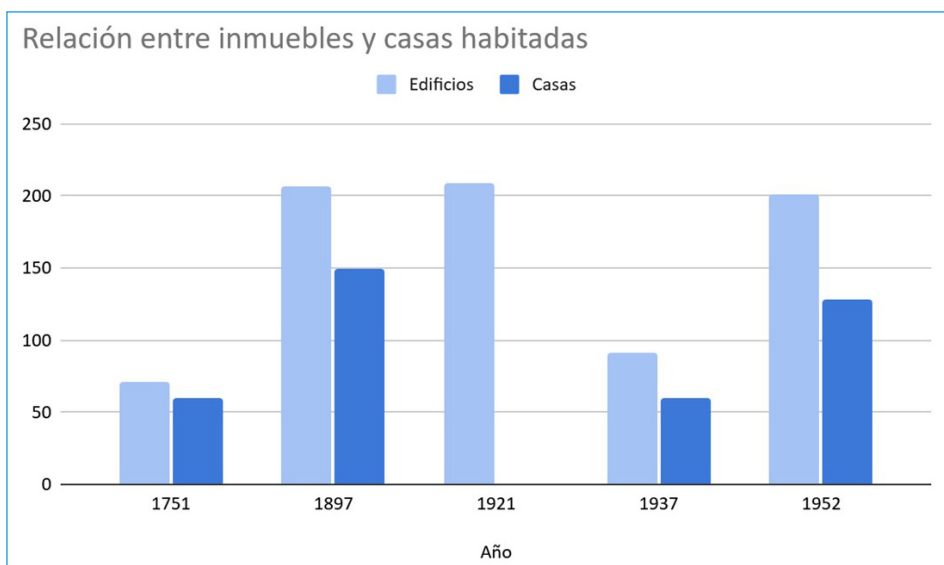


Gráfico 1. Relación entre el número de inmuebles construidos en el barrio de La Hiedra y, de éstos, el número de casas habitadas. Realizada por Katrin Mittermeier. Aquellos inmuebles que no se destinaban a la residencia eran utilizados en el siglo XVIII como pajar o corral; los territorios asociados de alrededor se anotaban en el Catastro como eras . Un siglo más tarde, se sumó el teñazo, el horno y el solar. En 1921 surge la primera Diputación (v. Ap. 2b) y, en 1937, los almacenes y cocheras. De 1921 no hay apenas documentación que especifique el tipo de edificio, como sí ocurre en otras décadas.

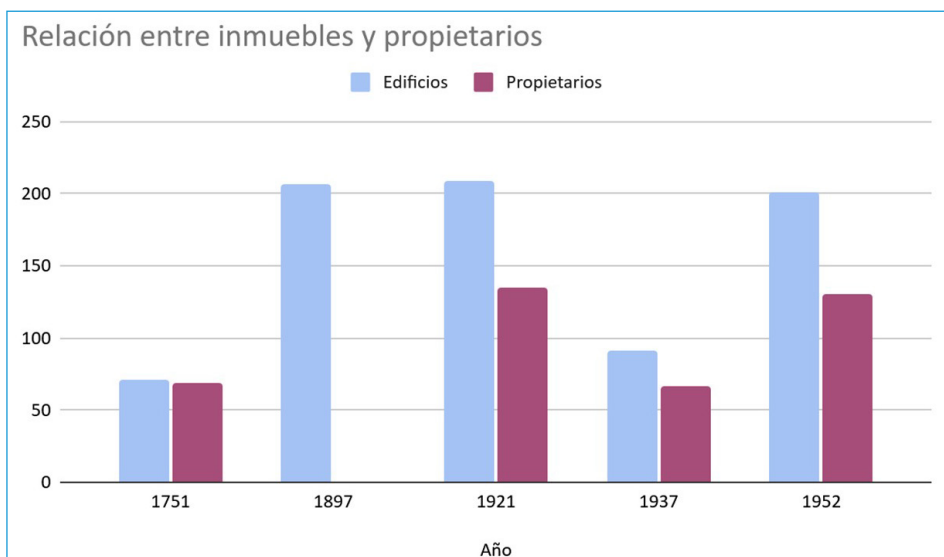


Gráfico 2. Comparación de número total de edificios en el barrio de La Hiedra. Realizada por Katrin Mittermeier. En el siglo XVIII, el número entre inquilinos y propietarios era más igualitario. En el siglo XX, la enorme diferencia es debida, seguramente, al aumento de la capacidad adquisitiva de los residentes.

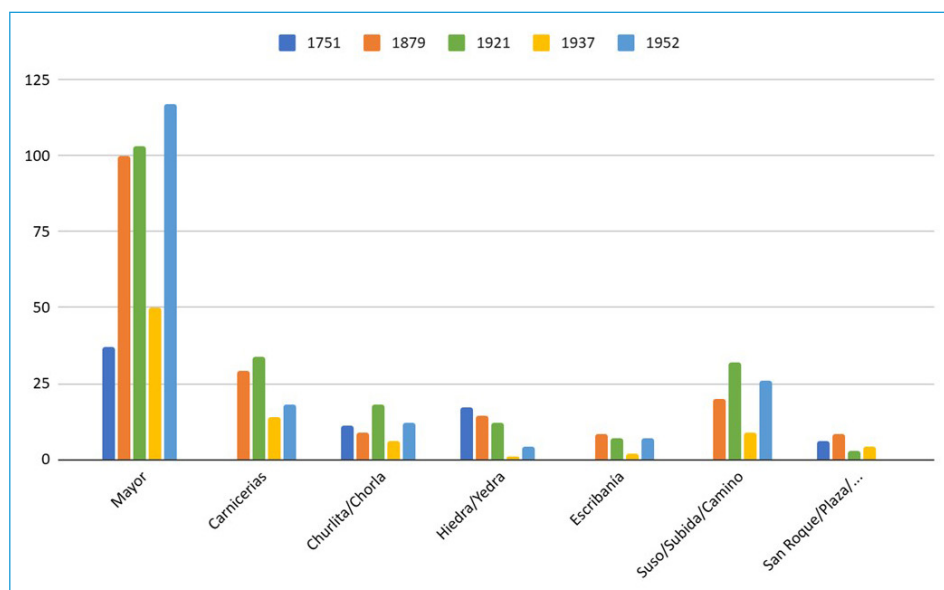


Gráfico 3. Comparación del número de habitantes entre las calles Mayor, Carnicerías, Churlita, La Hiedra, Escribanía, Suso y San Roque del barrio de La Hiedra y evolución cronológica a través de cinco fechas significativas: 1751 (año de publicación del Catastro del Marqués de la Ensenada), 1879 (fecha en la que los franciscanos recoletos ocuparon el monasterio), 1921 (fecha tomada como punto de partida del siglo XX, tras la Primera Guerra Mundial), 1937 (año de Guerra Civil) y 1952 (año significativo de mitad de siglo en los inicios del régimen). Realizada por Katrin Mittermeier. Durante los siglos XVII y XVIII, hay un significativo aumento poblacional, excepto en las calles de La Hiedra y Escribanía. En 1937, se distingue un acusado descenso de población y, por consiguiente, de viviendas habitadas en estas calles (v. Ap. 3a). No hay una causa clara aún definida sobre este aspecto, pero debe considerarse la falta de algunas fuentes documentales por las injerencias del tiempo y por el impacto de la Guerra Civil. Quince años más tarde las cifras han remontado, con mayor impacto en las calles Mayor, Suso, Escribanía y La Hiedra.

La población del barrio con residencia en la calle Mayor podría ser pudiente, como prueban los numerosos inmuebles pertenecientes a una misma familia. Dado que los monjes exclaustrados que se quedaron en la Villa solían depender económicamente de sus familiares, junto con la separación de la Confederación Agrícola Católica con sus raíces eclesiásticas, puede aventurarse que el enriquecimiento del barrio se debiera principalmente a las actividades económicas de la aristocracia residente (ver Gráficos 1, 2 y 3).

Culto a los patronos de la villa: San Roque y Santa Gertrudis

La devoción a San Roque fue de vital importancia en España, Francia e Italia debido a las periódicas epidemias de peste registradas en estos países. Su culto se extendió en el siglo XV, especialmente por las poblaciones más afectadas por la enfermedad²¹, y muchas viviendas colocaron placas con las siglas VSR (Viva San Roque) con el fin de alejar las futuras infecciones. Su canonización

21 Iván Torrico Lorenzo, "San Roque, el peregrino antipestífero de Montpelier", Revista Digital de Iconografía Medieval 18, n.º 9 (2017): 109.

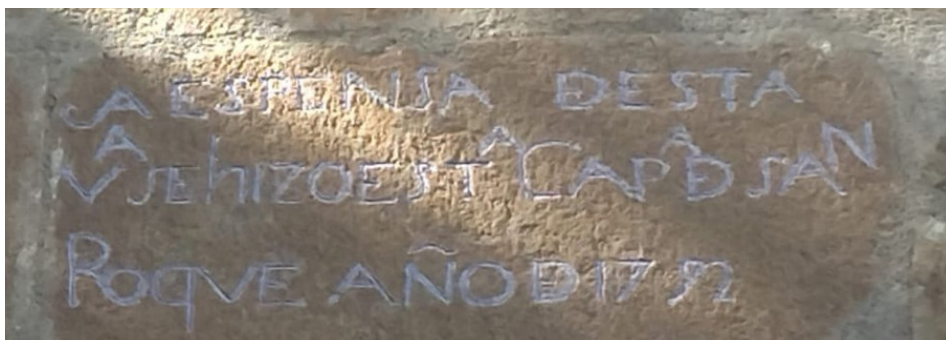


Fig. 4. Detalle de la inscripción sobre piedra en la iglesia anteriormente mencionada. Autoría: Nawal Flitti Borràs.



Fig. 3. Lado derecho de la Iglesia de San Pablo y San Pedro de Ventrosa. En la parte superior izquierda de la ventana del fondo es donde aparece la inscripción. Autoría: Carlos Pardo Pérez.



Fig. 2. Ermita de San Roque, San Millán de la Cogolla. Autoría: Carlos Pardo Pérez.

oficial tuvo lugar en 1629 con Urbano VIII. En la iglesia de San Pedro y San Pablo, situada en Ventrosa, se encuentra una inscripción de 1792 en la que consta la construcción de una capilla en honor a este santo que hoy día continúa el culto de antaño²². Durante la epidemia de cólera de 1885, diversos municipios de la región celebraron una misa en honor a San Roque, entre los que se encuentran Nájera, Tudelilla, Logroño, Islallana y Briones²³.

²² Ver anexo: 1. Transcripciones, Documento 8.

²³ Felipe Abad León, "Ambiente religioso creado en La Rioja a raíz del cólera morbo de 1885", Cuadernos de Investigación: Historia 10 (1984): 323-329.

En la Villa de San Millán, la única parroquia registrada fue de Santa Potamia, reducida a ermita en el siglo XVI. Mencionada como tal también aparece la de San Roque en el Catastro de la Ensenada²⁴, aunque ya desde 1640 se conoce la entrega de colaciones en el Registro de Acuerdos del Concejo de la Villa de San Millán por el día de San Roque, de San Lucas y de Santa Catalina²⁵. Dado que ningún documento consultado hacía referencia a ningún territorio perteneciente a una parroquia, la acepción a la que alude el Registro es a la «refacción de dulces, pastas y a veces fiambres, con que se obsequia a un huésped o se celebra algún suceso»²⁶. En este contexto, serían los alimentos que se pagaban en comunidad para celebrar la festividad de estos santos, puesto que tanto San Roque como los dos santos antedichos estaban asociados a la prevención de las enfermedades, la ayuda a los médicos y el remedio contra la muerte, respectivamente^{27 28 29}. Seguramente, las reiteradas epidemias de peste en esta región tuvieron como resultado una mayor advocación de estos santos y la inclusión de su veneración en las fiestas locales para alejar las enfermedades.

Además de San Roque, en este municipio también se da culto a Santa Gertrudis de Helfta, una monja benedictina cisterciense cuya festividad es el 17 de noviembre. En unas Cuentas de propios de mediados del XIX es mencionada, junto con San Millán, en relación con la reforma del torco durante sus celebraciones³⁰. Se la considera intercesora para la «buena muerte» y rescatadora de ánimas en el purgatorio: así, encontramos de nuevo una clara asociación de los santos principales del Valle con las enfermedades, la muerte y el Más Allá³¹.

24 Archivo Histórico Nacional, Sección Clero, CLERO-SECULAR_REGULAR, Libro 6049, 427-428.

25 Ver anexo: 1. Transcripciones, Documentos 1-5.

26 Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.8 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [25/07/2025].

27 Martiríà Brugada Clotà, San Roque, camino y servicio (Centre De Pastoral Litúrgica, 2000).

28 Bruno Maggioni, "Luca", en Diccionario de los Santos (San Pablo, 2000), 2:1490-1492.

29 Mauro Donnini, "Catalina de Alejandría", en Diccionario de los Santos (San Pablo, 2000), 1:447-448.

30 "Cuentas de propios del valle de San Millán", 1872-1842, 91-1, AMSM, San Millán de la Cogolla, 8.

31 Antonio Rubial García y Doris Bieñko Peralta, "La más amada de Cristo: Iconografía y culto de santa Gertrudis la Magna en la Nueva España", Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas 83, n.º 25 (2003): 5-54.

3.2. Resultados de trabajos de levantamiento arquitectónico y registro de detalles constructivos de inmuebles que conforman el barrio de La Hiedra

A continuación, se describirán las principales características de los inmuebles que fueron documentados por los tres equipos de trabajo, cada grupo registró una vivienda situada en el barrio de La Hiedra y una edificación auxiliar emplazada en el sector de la Era Vieja que, corresponde al área en la cual, habitantes del barrio realizaban las actividades de apoyo a las labores agropecuarias (almacenaje, secado de alimentos, trilla, entre otros).



Fig. 5. Plano con localización de inmuebles estudiados en el barrio de La Hiedra, año 2025. Base de mapa obtenido de Google Earth.



V1



EA1



V2



EA2



V3



EA3

Fig. 6. Ortofotos de inmuebles analizados: grupo1 (V1, EA1), grupo 2 (V2, EA2) y grupo 3 (V3, EA3). Ortofotos Realizadas por los voluntarios.

Vivienda calle Mayor N°19 (V1) y edificación auxiliar sector Era Vieja (EA1)³²

La *vivienda calle Mayor N°19 (V1)*, corresponde a un inmueble de propiedad privada que, pese a las posteriores reparaciones, conserva las características de la arquitectura tradicional de San Millán de la Cogolla.

La cronología exacta del edificio es desconocida, pero se identificó su registro en fotografías históricas de principios del siglo XX. Se sabe por fuentes orales que permanece deshabitado desde mediados de la década de 1990.

El inmueble se encuentra en un terreno con un marcado desnivel, el cual se ha solucionado a través de un aterrazamiento que genera desniveles que forman un muro de contención tradicionalmente denominado “terrero”, característica que comparte con las casas colindantes de la misma calle. Esta solución demuestra la capacidad de adaptación que han tenido los habitantes de San Millán al desnivel que presenta la topografía natural. Además, el terrero genera un espacio fresco y húmedo en la planta baja, comúnmente utilizado para almacenar víveres.

El edificio dispone de tres niveles en la fachada sureste y de un nivel en la fachada noroeste. A la altura de la calle Mayor, cuenta con una planta baja que originalmente pudieron corresponder a establos. Las dos plantas superiores fueron ocupadas como espacio residencial, donde se encontrarían las habitaciones, la cocina, la despensa y otros espacios para la vida cotidiana.

La estructura de los muros de la fachada principal se constituye a través de un sistema de mampostería de canto rodado en la planta baja y de albañilería de adobe recibido con mortero de cal en el segundo y tercer nivel. El forjado interior es de vigas de madera, así como la estructura de cubierta, a través de pares y cumbrera, tablero de ripias y acabado con teja árabe a canal y cobija. La puerta de acceso principal es de carpintería de madera de una hoja de tablas dispuestas en vertical, en la que destacan los remaches de hierro de posible fabricación local. El vano de dicha puerta se enmarca en jambas de sillería y dintel de madera.

La fachada posterior de la casa se encuentra estructurada por un zócalo de mampostería de piedra irregular, en el que se reconocen mampuestos de mayor tamaño en la base del muro. Sobre ellos, se dispone una albañilería de adobe dispuesta a tizón y recibida con mortero de cal. Además, el sector poniente presenta una sección donde los adobes son más pequeños y presentan fibra vegetal (en contraposición con el resto del muro), lo cual sugiere que son fruto de una remodelación posterior. Presenta un único vano de puerta compuesto por jambas de sillería combinadas con mampuestos de gran tamaño y con cargadero de madera sin labrar. En dichas jambas destacan dos sillares de piedra de yeso natural, usados como reparación.

32 Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Gael González, Catalina Jiménez, Claudia Sánchez y Katrin Mittermeier (Grupo 1).

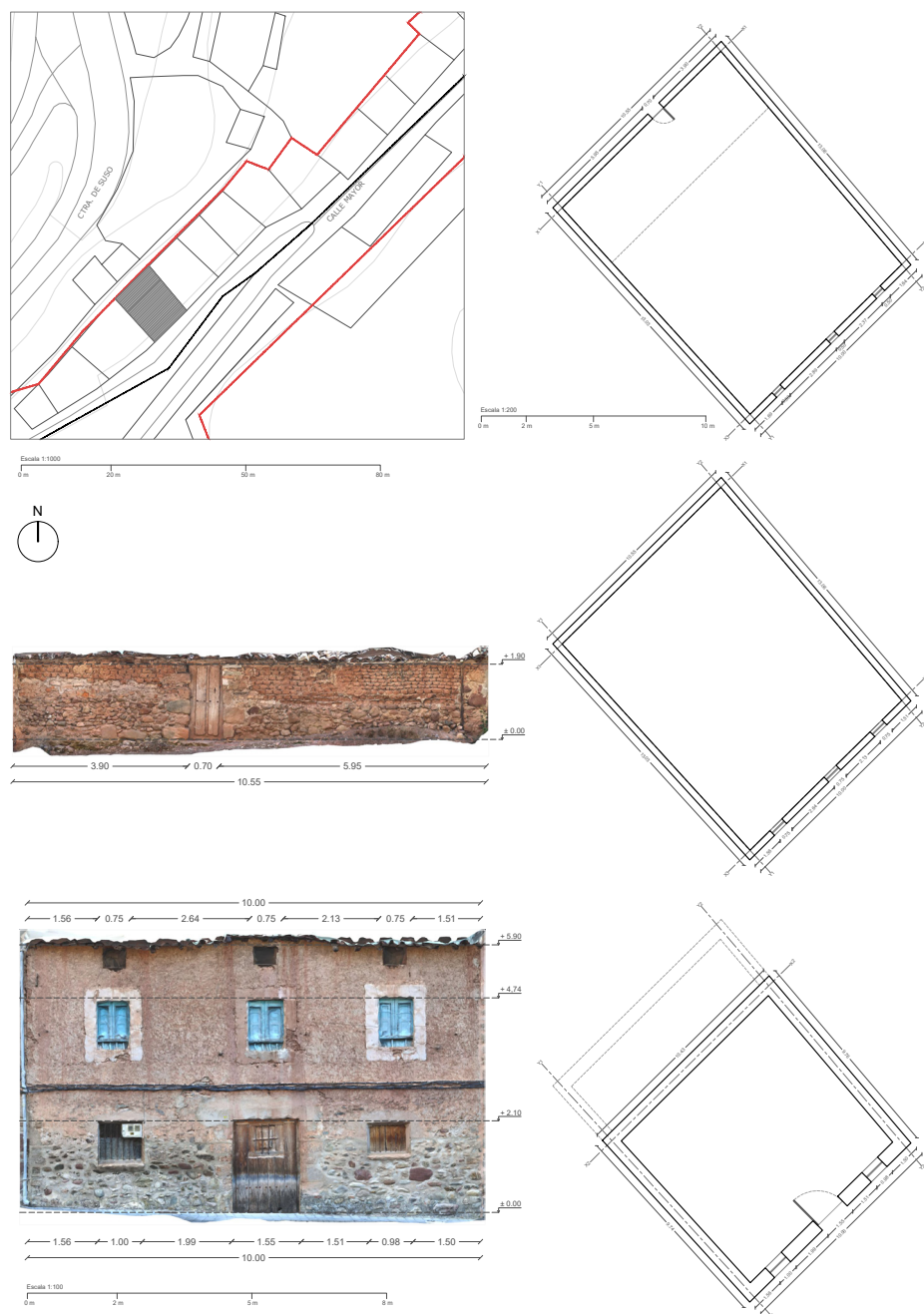


Fig. 7. Levantamiento arquitectónico de vivienda calle Mayor N°19, realizado por: Gael González, Catalina Jiménez, Claudia Sánchez y Katrin Mittermeier (Grupo 1), con la colaboración de Polett Villarroel.

La cubierta es a dos aguas, cada alero con una longitud distinta: el alero que cae hacia la calle Mayor es más largo que el de la fachada trasera. La disposición desigual de la cubierta seguramente buscaba evitar la sobrecarga de agua en la parte trasera, con menor capacidad de acumulación, y favorecer su caída en la calle Mayor, de mejores recursos y capacidad.

La *edificación auxiliar (EA1)*, situada en el sector de la Era Vieja, es de dos pisos y, conserva las características de la arquitectura tradicional de la Villa. Se desconoce su data de construcción, sin embargo, en un plano general del Ministerio de Hacienda datado en el siglo XVIII ya se observan construcciones ubicadas en esta zona.

La edificación se compone de dos niveles en la fachada sureste y de un nivel en la fachada noroeste. La primera consta de una planta inferior que, era utilizada para almacenar aperos. La segunda, debido a su situación ventilada, fue utilizada para almacenar trigo, conservar productos agrícolas y forraje para los animales.

La era, fue el espacio donde se realizaba la separación de la paja y el trigo, contaba con acceso directo a través de la planta superior del inmueble (fachada noroeste). El espacio de la era tenía una función social, ya que todos los vecinos que poseían edificaciones auxiliares en ese lugar se reunían para realizar las labores de forma conjunta, fortaleciendo los vínculos de comunidad.

La estructura de los muros de la fachada sureste de la edificación auxiliar se constituye a través de albañilería de ladrillos dispuestos a soga y tizón, y a través de mampostería de piedra irregular. La fachada noroeste, en la parte inferior del muro cuenta con mampuestos de rocas de mayor tamaño, unidos con argamasa, según se eleva la altura del muro, las rocas son de menor tamaño y la argamasa en mayor cantidad, de manera que en la parte superior los mampuestos son prácticamente irreconocibles.



Fig. 9. Fachada posterior de vivienda en calle Mayor N°19. Dibujo de Gael González.



Fig. 10. Fachada principal de vivienda en calle Mayor N°19. Dibujo de Catalina Jiménez.

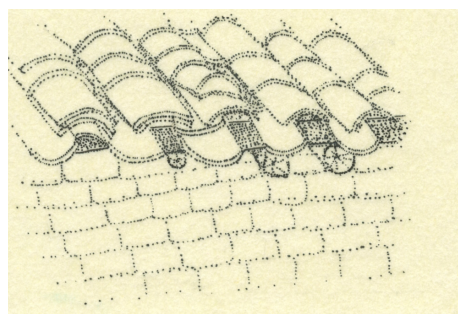
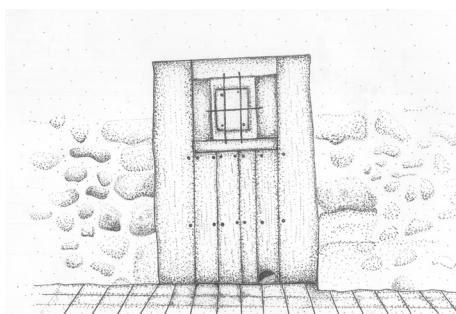


Fig. 11 y 12. Detalles de puerta principal vivienda a calle Mayor N°19 y alero en fachada posterior. Dibujo de Catalina Jiménez.

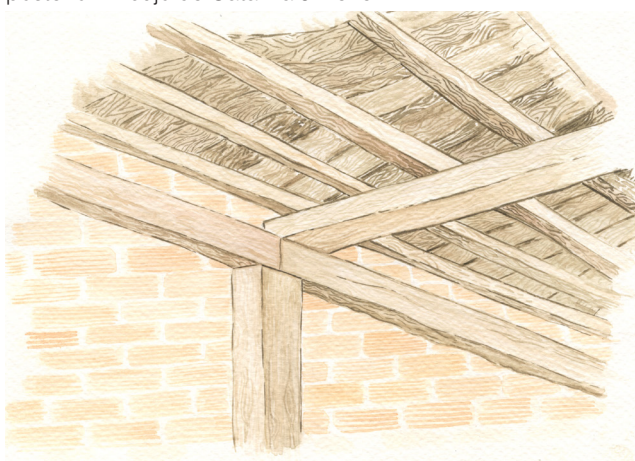
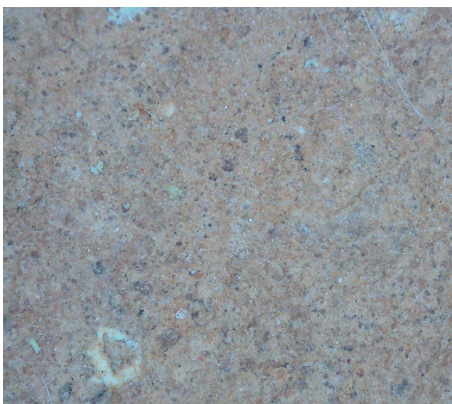


Fig. 13. Detalle de interior de edificación auxiliar. Dibujo de Catalina Jiménez.



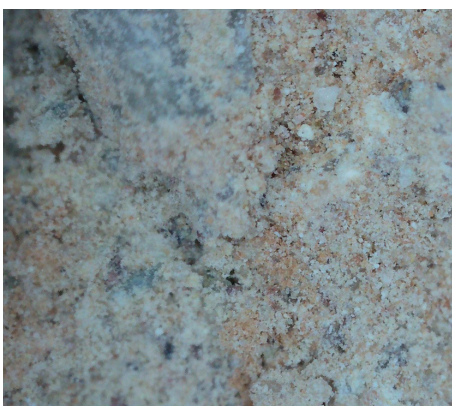
Adobe pequeño (segunda fase)



Adobe grande (primera fase)



Mortero de cal entre adobes



Mortero de cal entre mampuestos



Cemento (izq.)



Mortero de cal (izq.)

Fig. 14. Fotografías realizadas con microscopio en morteros de la fachada norponiente de la vivienda situada en calle Mayor N°19. Autor Gael González.

Vivienda calle Mayor N°25 (V2) y edificación auxiliar sector Era Vieja (EA2)³³

El inmueble *Vivienda N°25 de la calle Mayor (V2)* de San Millán de la Cogolla, es una construcción tradicional que, debido al desnivel del terreno, cuenta con tres niveles en la fachada suroriente, a calle Mayor, y un nivel en la fachada norponiente. Actualmente deshabitada.

En comparación con las edificaciones del entorno y por el grosor de los muros, se concluyó que tanto la primera como la segunda planta están construidas con muros de mampostería de piedra irregular asentada con mortero de cal. La presencia de este mortero también es visible en las zonas de pérdida de material. La tercera planta presenta un sistema mixto de entramado de madera con relleno de adobe. Toda la fachada presenta un acabado formado por un enfoscado y revestimiento de mortero de cal, sobre el cual se ha aplicado una capa de pintura.

En contraste, la fachada norponiente presenta únicamente mampostería de piedra irregular recibida con mortero de cal, en la cual, se pueden observar restos de cerámica incrustados. Destaca el sistema de trabado de muros, realizado con grandes mampuestos de piedra que aportan estabilidad y refuerzan la estructura en los vértices.

El sistema estructural se completa con una cubierta a dos aguas, con pares y cumbreira de madera, y tablero de ripias con acabado de teja árabe dispuesta canal cobija. En la fachada principal, el alero se arma por canes de madera revestidos con un palillaje que los oculta parcialmente.

La composición de la fachada suroriente se caracteriza por una distribución alineada de los vanos en cada planta. Destaca la tercera planta que presenta tres ventanas de dos hojas de madera con postigos de cuarterones, de mayor tamaño en comparación con las del nivel inferior. Además, se puede observar por los cortes en la decoración pictórica mural que rodea los marcos que las ventanas han sido ampliadas y desplazadas hacia el centro con posterioridad a la aplicación de la pintura en la fachada.

También forman parte de la carpintería del edificio dos puertas, una ubicada en la fachada principal y otra en la fachada trasera. La puerta de la fachada trasera está construida con tablas de madera dispuestas en vertical, unidas mediante remaches de hierro y presenta una cerradura. En cuanto a la cerrajería, destacan las rejas colocadas en la puerta y en las ventanas de la primera planta, así como una barandilla metálica instalada en el balcón del segundo piso.

Destaca la ornamentación pictórica de la fachada principal, compuesta por dos líneas horizontales que destacan la diferencia de niveles y vanos de ventanas recercadas color granate, tal como ocurre en la vivienda contigua.

³³ Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Marta Gómez, Carlos Pardo, Feng Luna Xia, Nawal Flitti y Claudia Pavón (Grupo 2).

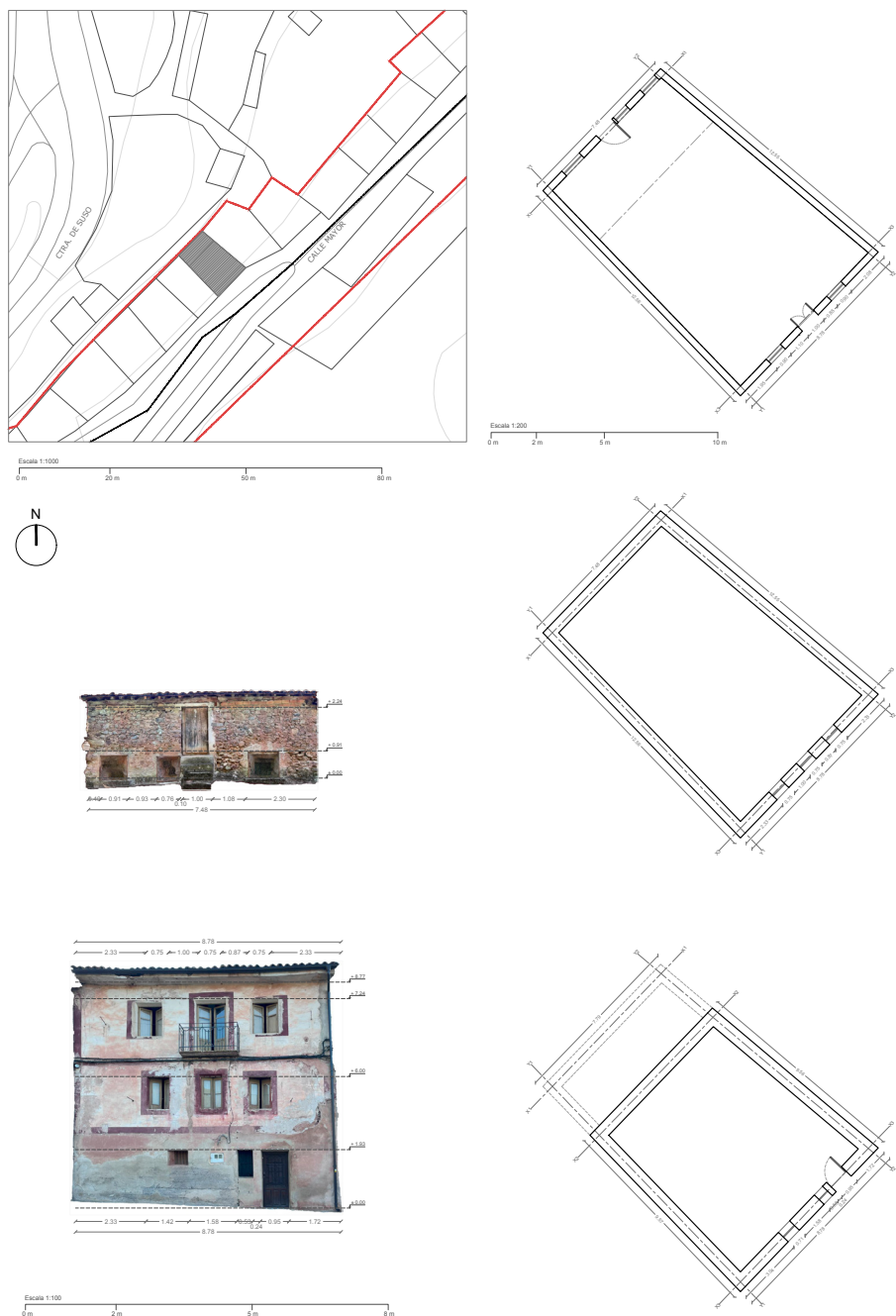


Fig. 15. Levantamiento arquitectónico de vivienda calle Mayor N°25, realizado por: Marta Gómez, Carlos Pardo, Feng Luna Xia, Nawal Flitti y Claudia Pavón (Grupo 2), con la colaboración de Polett Villarroel.

Se han identificado diversas intervenciones posteriores realizadas en el inmueble. En la fachada suroriente destaca el cambio en las dimensiones originales de una puerta. Asimismo, se ha detectado una grieta vertical provocada por la incompatibilidad entre los materiales originales y los añadidos, lo que ha generado el desprendimiento de capas superficiales. Se ha observado también el uso de hormigón vertido mediante encofrado, una intervención puntual para la consolidación estructural de la base de los muros.

En la fachada norponiente se aprecian igualmente añadidos posteriores de hormigón, probablemente aplicados para proteger las ventanas inferiores frente a la entrada de agua. El acceso de esa fachada se ha revocado parcialmente con yeso, un material habitualmente destinado a interiores.

La *edificación auxiliar (EA2)* situada en la era vieja, corresponde a una edificación productiva tradicional de dos niveles que actualmente se encuentra en desuso.

Los muros de la primera planta de la fachada suroriente están ejecutados en mampostería de piedra irregular y asentados con mortero de cal. Sobre éste se desarrolla la segunda planta, construida mediante un sistema mixto de entramado de madera con relleno de albañilería de adobe dispuesto a soga.

En contraste, la fachada norponiente está construida únicamente en mampostería de piedra irregular asentada también con mortero de cal. Cabe destacar el sistema de trabado de los muros ejecutado mediante mampuestos de piedra. Por último, se observa un muro hastial igualmente resuelto en piedra, que remata la cubierta a un agua con pares y tablero de ripias de madera con acabado de teja árabe dispuesta canal cobija.

En el interior del edificio, el muro oriente presenta restos de cerámica incrustada y sectores recubiertos con yeso. La separación entre las plantas se realiza mediante vigas de madera que soportan bovedillas.

En cuanto a la carpintería, se conserva una puerta principal ubicada en la fachada principal, construida con tablas dispuestas en vertical, unidas mediante remaches de hierro, y que cuenta con una cerradura.

Por último, se han identificado intervenciones posteriores, entre las que destaca en la fachada suroriente un añadido de ladrillos industriales en el sector de la jamba de la puerta.



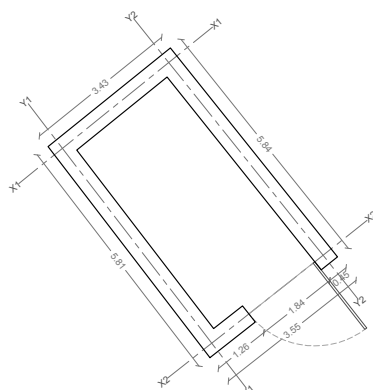
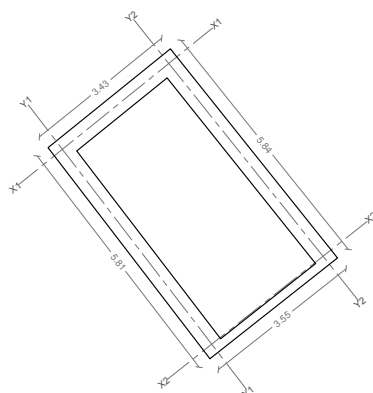
Escala 1:1000
0 m 20 m 30 m 80 m



3.43



1.26 2.29 3.55



Escala 1:100
0 m 2 m 5 m 8 m

Fig. 16. Levantamiento arquitectónico de edificación auxiliar situada en el sector de la Era Vieja, realizado por: Marta Gómez, Carlos Pardo, Feng Luna Xia, Nawal Flitti y Claudia Pavón (Grupo 2), con la colaboración de Polett Villarroel y Leo Rosado.

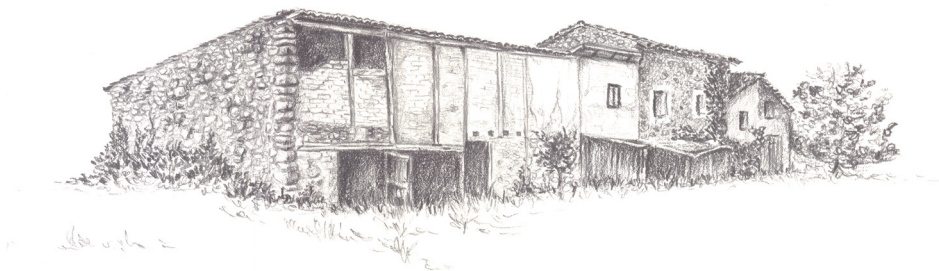


Fig. 17. Vista general del sector de la Era Vieja, en primer plano edificación en estudio. Dibujo de Marta Gómez.



Arriba: Fig. 19. (izq). Detalle de alero en fachada posterior de vivienda calle Mayor N°25. Dibujo de Marta Gómez y Claudia Pavón. Abajo: Fig. 20. Fachada principal de vivienda calle Mayor N°25. Dibujo de Marta Gómez y Claudia Pavón.



Fig. 18. (dcha) Vista de acceso principal, de edificación auxiliar sector Era Vieja.

Vivienda calle Carnicerías N°7 (V3) y edificación auxiliar sector Era Vieja (EA3)³⁴

La vivienda calle Carnicerías N°7 (V3), se denomina tradicionalmente casa de La Gloria. Debido al desnivel del terreno, cuenta con dos fachadas diferenciadas en altura. La fachada principal (suroriente) situada en la calle Carnicerías cuenta con tres niveles, mientras que la fachada posterior (norponiente) que cuenta con acceso desde la plaza de San Roque, presenta un nivel.

La planta baja de la vivienda, que contaba con acceso desde la calle Carnicerías, era utilizada como cuadra para el resguardo de caballos, cerdos y cabras. Además, contaba con un pozo de agua, que también podía encontrarse en otras viviendas del barrio. La planta primera y segunda eran utilizadas como vivienda, en la planta primera, se encontraba la cocina que contaba con acceso directo desde la plaza de San Roque.

Los muros de la fachada suroriente en la planta baja presentan mampostería de piedra de canto rodado y ladrillos de barro cocido, recibida con mortero de cal. En el primer y segundo nivel entramado de madera relleno con albañilería de adobe, también recibida con mortero de cal.

En la fachada norponiente la estructura es similar, planta baja con mampostería de piedra de canto rodado y, espacio bajo cubierta con cierre de entramado de madera, relleno de albañilería de adobe dispuesta de forma trabada a soga y tizón. En esta fachada destacan las jambas y dintel de la puerta de acceso contruidos con albañilería de ladrillo de barro cocido. Todas las fachadas se encuentran revestidas con mortero de cal, que en la parte inferior de los muros se ha ido perdiendo. Ambas fachadas presentan puertas originales de tablas dispuestas en vertical, con remaches de hierro, posiblemente fabricados en la zona. En la cerrajería, destacan las rejas de hierro de las ventanas de la fachada norponiente y el balcón de la fachada suroriente.

La *edificación auxiliar en la Era Vieja (EA3)*, es propiedad de la familia Ureta, actualmente está dividida en tres propietarios. Cuenta con dos niveles en la fachada suroriente y un nivel en la fachada norponiente. Actualmente se utiliza como almacén. Originalmente, en la planta baja se almacenaba leña que se extraía de los montes próximos y se resguardaban vacas. En la planta primera, que cuenta con acceso directo desde la fachada norponiente, se almacenaba la paja que era obtenida resultado de la trilla, y alimentos como patatas y ajos. La última trilla se realizó en la década de 1970. Las eras fueron también un lugar de juegos para los niños y de merienda para las familias, los más pequeños solían jugar a la soga o al escondite. La estructura de muros de la fachada suroriente es de, mampostería de piedra irregular en planta baja y entramado de madera relleno de albañilería de adobe en la planta primera.

³⁴ Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Leo Rosado, Polett Villarroel, Pablo Doménech y Ana Rodríguez (Grupo 3).

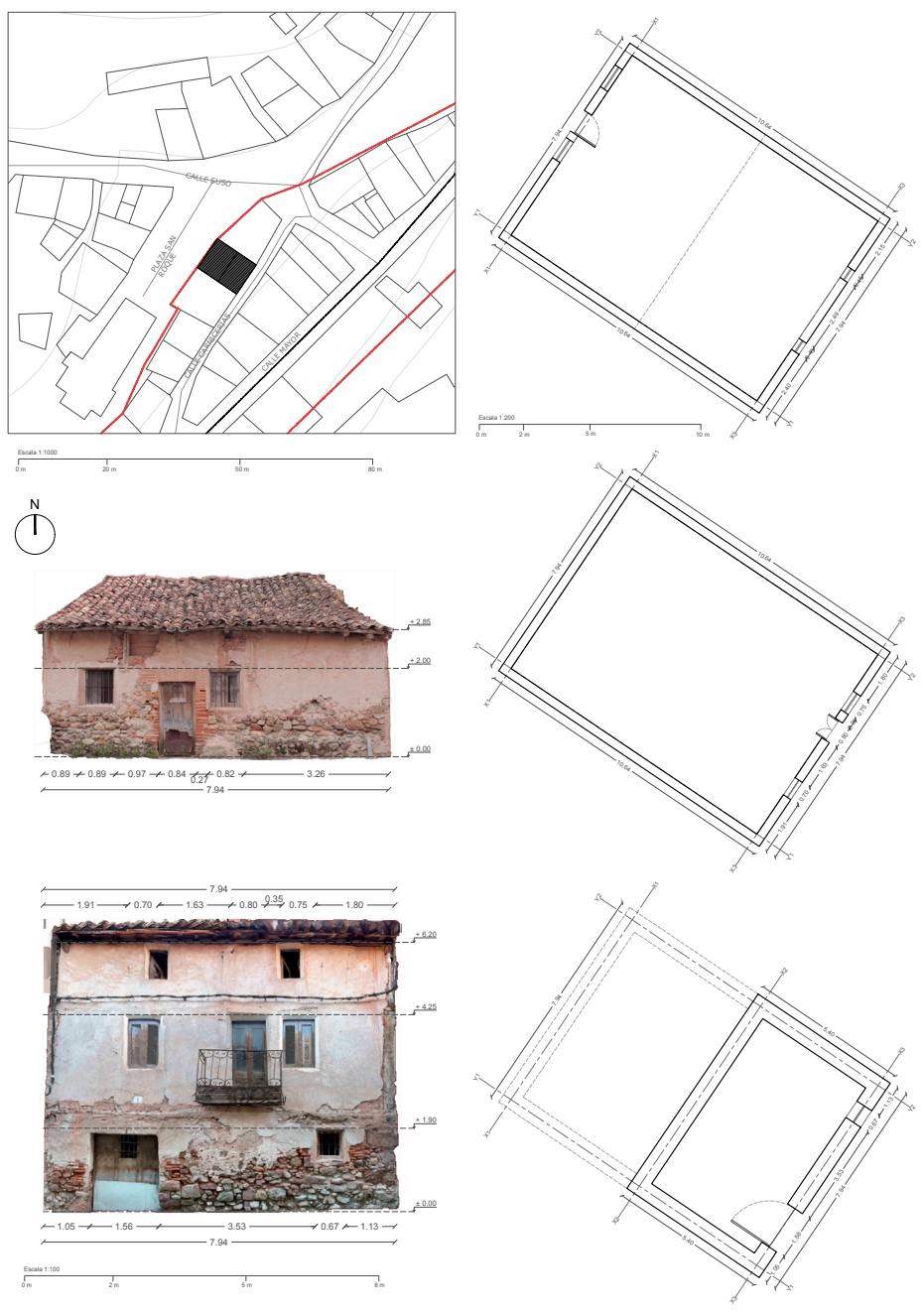


Fig. 21. Levantamiento arquitectónico de vivienda en calle Carnicerías N°7, realizado por: Leo Rosado, Polett Villarroel, Pablo Doménech y Ana Rodríguez (Grupo 3).

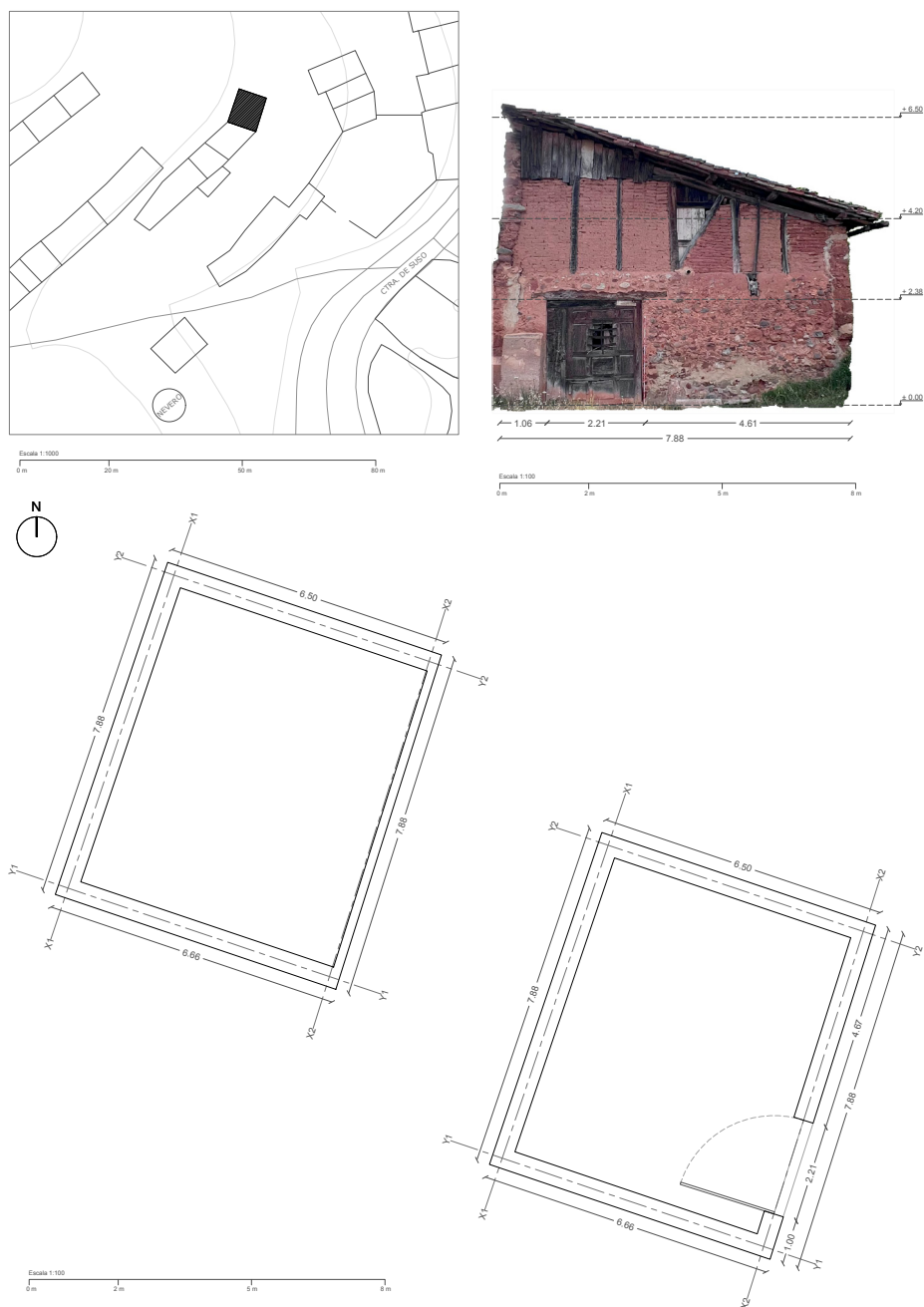


Fig. 22. Levantamiento arquitectónico de edificación auxiliar situada en el sector de la Era Vieja, realizado por: Leo Rosado, Polett Villarroel, Pablo Doménech y Ana Rodríguez (Grupo 3).

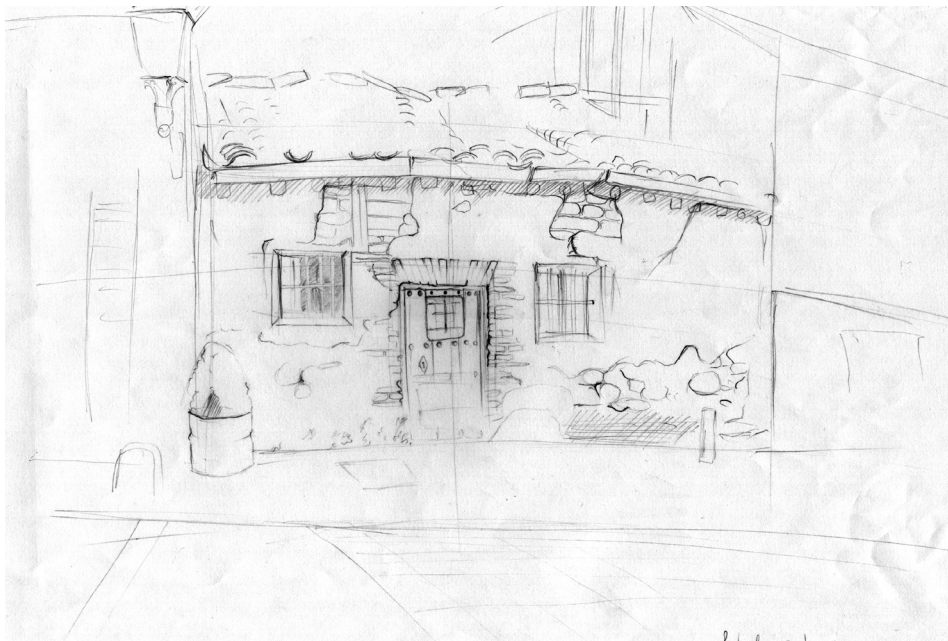


Fig. 23. Croquis de vivienda en calle Carnicerías N°7, fachada norponiente. Dibujo de Ana Rodríguez.

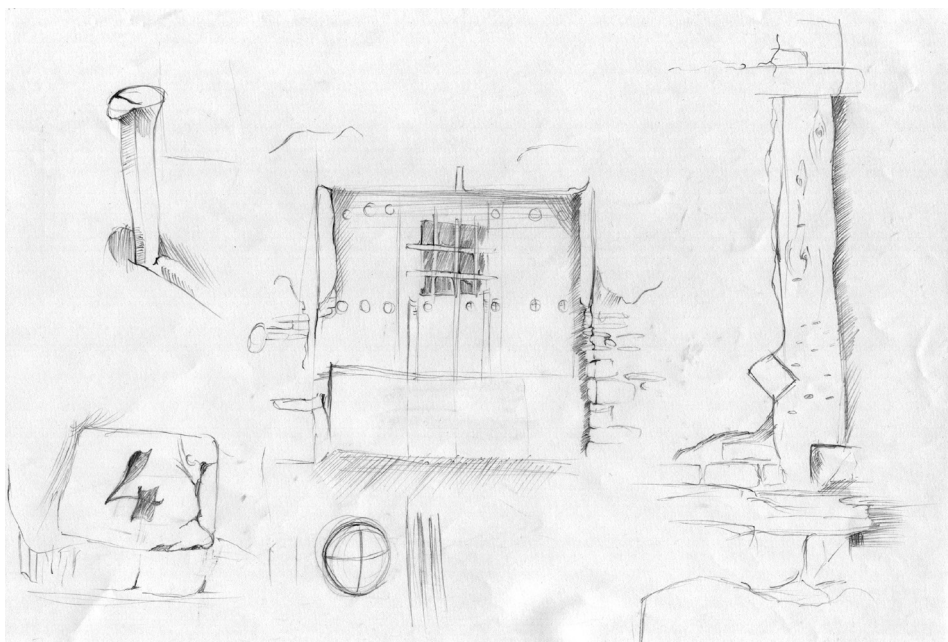


Fig. 24. Detalles de fachada suroriente de vivienda en calle Carnicerías N°7. Dibujo de Ana Rodríguez.



Fig. 25. Vista general de edificación auxiliar en el sector de la Era Vieja. Dibujo de Ana Rodríguez.

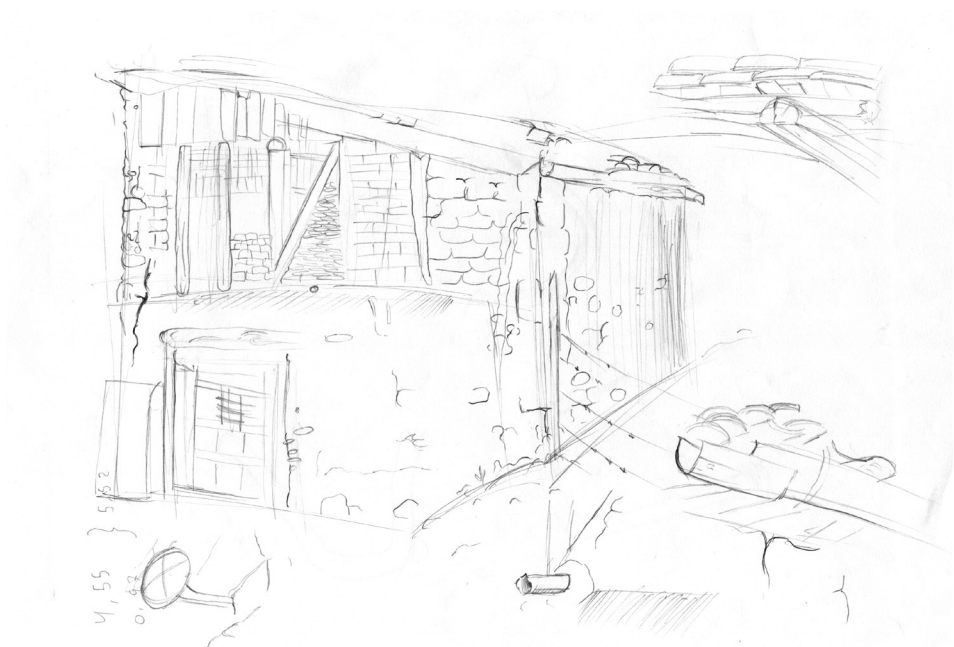


Fig. 26. Croquis y detalles de edificación auxiliar. Dibujo de Ana Rodríguez.

3.3. Resultados de levantamientos críticos y estados de conservación en inmuebles del barrio de La Hiedra

Como parte de los objetivos de los trabajos de voluntariado del año 2025, el estudio de los inmuebles consideró la elaboración de mapas de daños, con el fin de representar de manera gráfica las patologías o daños identificados en cada uno de los bienes inmuebles analizados.

A continuación, se registran los planos de daños resultantes y las descripciones de las principales patologías identificadas. Los trabajos se encuentran organizados por equipos de trabajo.

Es importante señalar que, generalmente los daños, se presentan de forma combinada o son resultado de los efectos que provoca la progresión de un tipo de patología específica. En esta publicación, la descripción de los daños identificados se ha organizado a través de cuatro principales categorías: mecánicas, químicas, biológicas y físicas.



Fig. 27. Principales categorías y tipos de patologías identificadas en los inmuebles.

Vivienda calle Mayor N°19 (V1)*

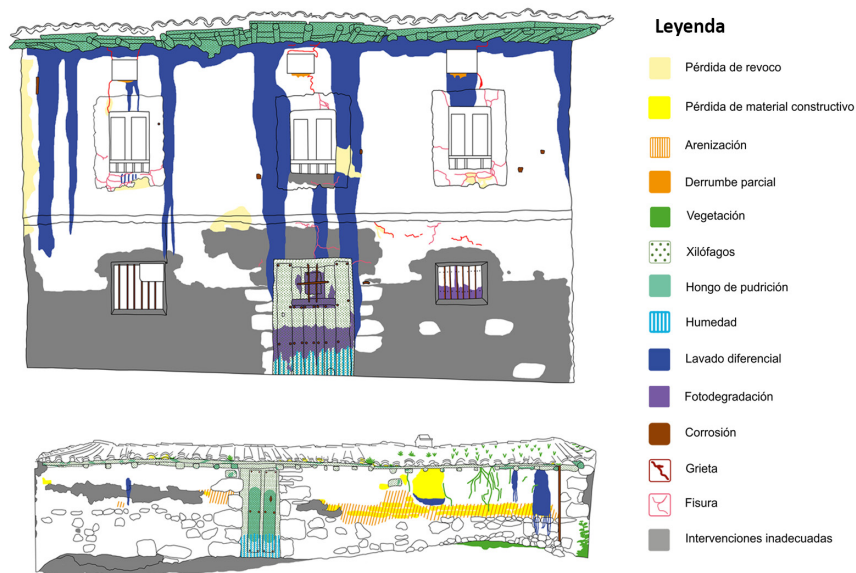


Fig. 28 y 29. Planos de daños de Vivienda calle Mayor N°19 (V1). Autores Gael González y Catalina Jiménez.

Daños de origen mecánico

Se perciben grietas y fisuras debido a las dilataciones que presentan los diferentes materiales. A lo que ha contribuido el poco o nulo mantenimiento que ha recibido la vivienda desde que está deshabitada. Debido a los efectos de la humedad, se ha producido la arenización y disoluciones de los materiales constitutivos, por lo cual, las fachadas han ido perdiendo gradualmente su estabilidad.

Daños de origen químico

La humedad aportada por diferentes fuentes es el factor más dañino de degradación química, puesto que es el medio de transporte de las sales solubles. Éstas acceden al muro, probablemente por capilaridad, y provocan arenizaciones muy avanzadas en todos los materiales pétreos (cantos rodados, morteros de revoco y de junta, etc.), mediante ciclos de solubilización y cristalización dentro de los sistemas porosos.

* Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Gael González, Catalina Jiménez, Claudia Sánchez y Katrin Mittermeier (Grupo 1)

Algunos elementos de madera presentan daños combinados entre humedad y fotodegradación debido a la exposición directa al sol, especialmente los que se sitúan próximos o en contacto directo con el suelo (puertas), ya que adquieren la humedad mediante capilaridad y las salpicaduras de la lluvia.

Daños de origen biológico

La humedad abundante favorece el crecimiento y desarrollo de diferentes organismos (líquenes, musgo, etc.) de forma generalizada. Las tejas de cerámica son la parte más afectada, presentan abundantes líquenes y plantas.

Los elementos de madera del edificio, de forma genérica, presentan ataques de agentes xilófagos de tipo carcoma y otros microorganismos.

Si bien no se han detectado anidamiento de murciélagos o pájaros en el edificio, sus deposiciones ensucian y deterioran el material donde se depositan. Además, se detectaron telas de araña y pequeños nidos de avispas.

Daños de origen físico

Se identificó suciedad generalizada por todo el inmueble, mayormente en forma de polvo, acumulado en las zonas más escondidas e inaccesibles.

Disolución del adobe por la acción del agua, que proviene de infiltraciones, salpicaduras de agua de lluvia y por humedad por capilaridad.

Debido a la infiltración del agua de lluvia por el mal estado del tejado, se generaron escorrentías en zonas puntuales que generan manchas en las fachadas.

Pérdida de materia, muchas zonas con mortero están completamente arenizadas, y mampuestos y sillares presentan descamaciones y laminaciones, especialmente en la fachada posterior.

Se reconocieron intervenciones inadecuadas, que alteran los sistemas constructivos tradicionales. Entre las principales se encuentran el uso de mortero de cemento. En la fachada principal, se utilizó para cubrir completamente el zócalo de mampostería a modo de reparación o aislamiento. En la fachada posterior, está presente de forma puntual en ambos extremos para sellar las juntas entre ambas edificaciones y, más notoriamente, para cubrir las zonas erosionadas de los adobes a modo de reintegración volumétrica.

Las intervenciones de carácter histórico corresponden a transformaciones que demuestran el dinamismo de la arquitectura tradicional a lo largo del tiempo. Corresponden a los trabajos de mantenimiento y reparación que presenta la vivienda, entre los que se encuentran el uso de morteros de cal para recubrir, reintegrar y revocar y, el reemplazo de tejas viejas por nuevas.



Edificación auxiliar sector Era Vieja (EA1)*



Fig. 30 y 31. Planos de daños de edificación auxiliar (EA1). Autores Catalina Jiménez y Katrin Mittermeier.

Daños de origen químico

Los daños de origen químico observados se relacionan con, la identificación de manchas de humedad en la base de las carpinterías de las puertas, debido a la presencia de humedad por capilaridad y por el agua que salpica desde el alero. También presenta corrosión en los elementos metálicos.

Daños de origen biológico

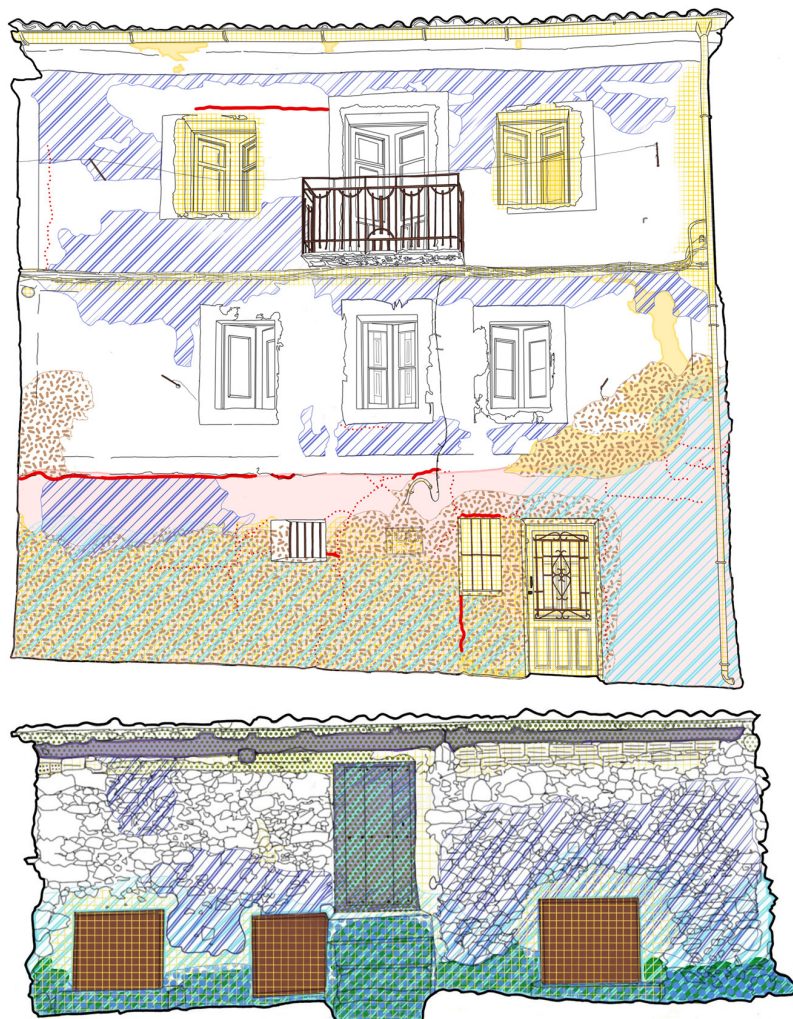
En el dintel de madera de la puerta de la fachada norponiente, se identificaron hongos de pudrición debido a la acumulación de humedad. Además, de vegetación tipo musgos y líquenes, en la parte superior del muro de la misma fachada.

Daños de origen físico

Reconocibles en los daños provocados por fotodegradación que presentan los elementos de madera, como dinteles y carpinterías de puertas y, debido a la pérdida de material, principalmente enfoscado, en el muro de la fachada norponiente.

* Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Gael González, Catalina Jiménez, Claudia Sánchez y Katrin Mittermeier (Grupo 1)

Vivienda calle Mayor N°25 (V2)*



Leyenda

Grietas	Hongos	Lavado diferencial	Pérdidas de m.
Fisuras	Vegetación superior	Eflorescencias	Arenización
Desaplome	Fotodegradación	Corrosión	
Humedad	Intervenciones posteriores		

Fig. 32 y 33. Planos de daños de Vivienda calle Mayor N°25 (V2) . Autores Feng Luna Xia y Nawal Flitti.

* Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Marta Gómez, Carlos Pardo, Feng Luna Xia, Nawal Flitti y Claudia Pavón (Grupo 2).

Daños de origen mecánico

En la fachada principal (suroriente), destaca la presencia de una grieta vertical en la planta baja, causada por la incompatibilidad entre los materiales originales (mampostería de piedra con mortero de cal) y los materiales empleados en intervenciones posteriores (hormigón). Las fisuras superficiales observadas en el revestimiento podrían deberse tanto a movimientos estructurales, como a las dilataciones térmicas. Los desaplomes leves, podrían estar relacionados con la pérdida progresiva de cohesión de los materiales, potenciada por la humedad y la falta de refuerzos estructurales.

Daños de origen químico

Se observó humedad por capilaridad en la parte inferior del muro de ambas fachadas, la cual genera no solo una alteración cromática del revestimiento y pérdida de cohesión, sino que también actúa como factor desencadenante de múltiples procesos degenerativos, como la cristalización de sales solubles en forma de eflorescencias salinas, reconocibles en algunas áreas del muro. Presencia de lavado diferencial del mortero de cal en las zonas más expuestas a escorrentías, lo cual favorece la aparición de desprendimientos y arenización.

Daños de origen biológico

Este exceso de humedad generó un entorno propicio para el desarrollo de organismos biológicos. La vegetación espontánea en la base de los muros, especialmente en la fachada norponiente, indica una humedad constante y falta de mantenimiento, factores que también favorecen el crecimiento de hongos y la proliferación de organismos biológicos. En este contexto, los elementos de madera, como la puerta de la fachada trasera y los canes del alero, se ven especialmente afectados por insectos xilófagos. Asimismo, la presencia de excrementos de aves y restos de nidos de avión común en aleros, constituye una amenaza adicional: no solo deterioran los materiales por su acidez y adherencia, sino que también favorecen la acumulación de humedad y suciedad, facilitando así el desarrollo de microorganismos y el desgaste físico de las superficies.

Daños de origen físico

Los deterioros físicos, por tanto, deben entenderse como el resultado visible de esta interacción entre causas mecánicas, químicas y biológicas. La acumulación de suciedad se encuentra en general por todo el edificio, pero es particularmente visible en elementos salientes y zonas cerradas, acelerando la degradación del acabado superficial. En varias zonas, se aprecia una pérdida de materia en el revestimiento de cal, consecuencia tanto de la acción erosiva del agua como de los efectos de la humedad, que ha dejado expuesta la fábrica de adobe subyacente. Asimismo, se han producido desprendimientos parciales del enfoscado, sobre todo en áreas donde confluyen materiales incompatibles o donde han aparecido fisuras. Finalmente, en la parte inferior de los muros se ha detectado un proceso de arenización, indicativo de desagregación superficial del mortero, cuyo origen puede encontrarse tanto en el lavado químico como en la acción biológica y el estrés mecánico acumulado. En la puerta de la fachada norponiente y en las carpinterías de madera en general, se observa deterioro causado por la fotodegradación.

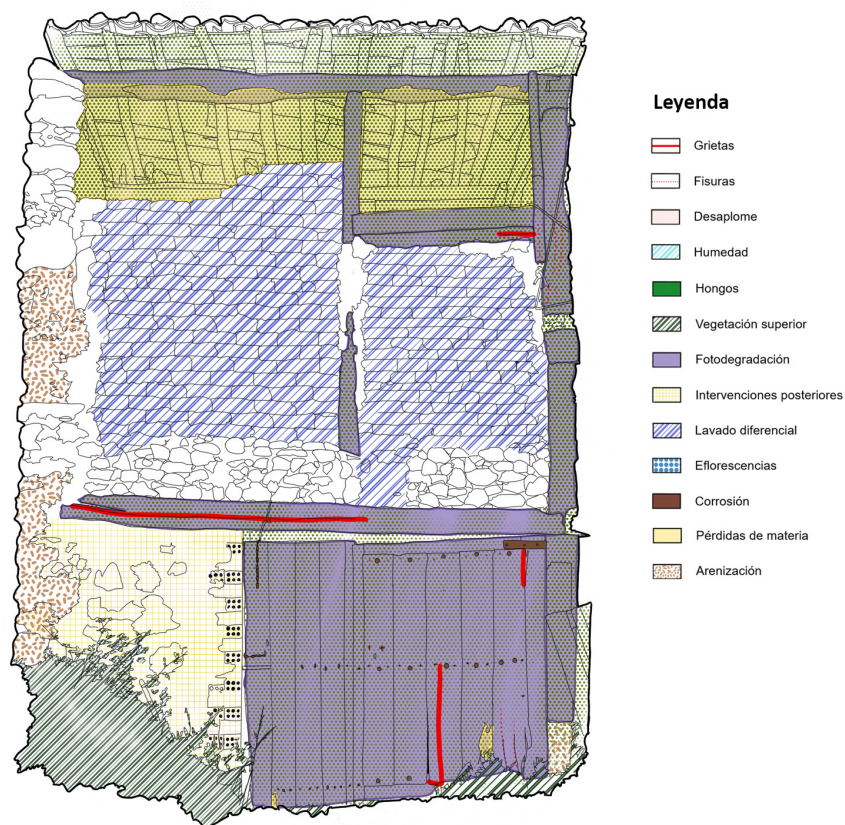


Fig. 34. Plano de daños de edificación auxiliar (EA2), fachada principal. Autores Feng Luna Xia y Claudia Pavón.

Daños de origen mecánico

En cuanto a las patologías mecánicas, se observan desplomes en los elementos estructurales de madera que sostienen la planta superior, los cuales presentan deformaciones y pérdida de verticalidad. Este desplazamiento es especialmente evidente en los marcos de madera que conforman el entramado del muro superior. Además, aparecen diversas fisuras en los muros de albañilería de adobe en particular en las juntas entre materiales distintos y en zonas debilitadas por la humedad.

* Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Marta Gómez, Carlos Pardo, Feng Luna Xia, Nawal Flitti y Claudia Pavón (Grupo 2).

Daños de origen químico

Se evidencia una marcada presencia de humedad por capilaridad en la base de los muros, con signos visibles de degradación superficial, oscurecimiento del material y favorecimiento del crecimiento vegetal. Esta humedad ha provocado un proceso de lavado diferencial, especialmente en los muros de adobe, donde se observa la erosión de las capas externas del material. Aunque no se identifican visualmente eflorescencias salinas, es posible que existan en zonas interiores o menos expuestas.

Daños de origen biológico

Respecto a las patologías biológicas, las estructuras de madera expuestas presentan claros signos de ataques por agentes xilófagos, especialmente las vigas y entramados de madera. No se detectan excrementos de animales, pero considerando el estado de abandono del edificio, es posible que estén presentes en el interior. Una de las patologías más visibles es la fuerte presencia de vegetación, que crece adosada a los muros y sobre la cubierta. Esta vegetación, además de retener humedad, puede introducir raíces en los paramentos, generando fracturas o desplazamientos de material.

Daños de origen físico

Se vinculan a las modificaciones que ha sufrido el inmueble y que incorporan materiales y técnicas no tradicionales. Se constata una considerable acumulación de suciedad en todo el inmueble, lo que favorece la retención de humedad y la proliferación de vegetación. La pérdida de materia es evidente en varias secciones de los muros de albañilería de adobe, en especial en la parte superior, donde se han producido colapsos parciales y desprendimientos. En la cubierta, se observan desprendimientos de tejas y piezas desplazadas, muchas de ellas rotas, lo que pone en riesgo la impermeabilidad del edificio.

En los sectores con albañilería de adobe, afectados por el agua, se detecta un proceso avanzado de arenización, a través del cual, el material pierde su cohesión.

Las vigas y bovedillas del forjado se encuentran incompletas y/o deterioradas. Esta situación no solo refleja un abandono total del espacio, sino que representa un riesgo potencial de colapso o accidentes en caso de acceso.

Además, se observa en todas las piezas de madera deterioro causado por la fotodegradación.

VIVIENDA CALLE CARNICERÍAS N°7 (V3)*

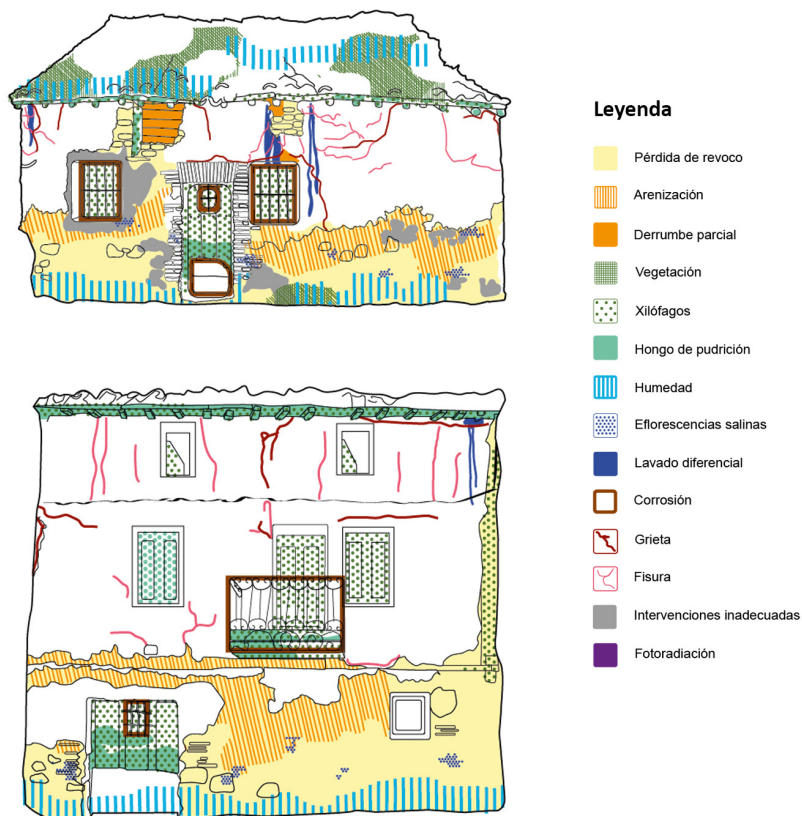


Fig. 35 y 36. Planos de daños de Vivienda calle Carnicerías N°7 (V3). Autor Ana Rodríguez.

Daños de origen mecánico

En ambos muros de fachadas (norponiente y suroriente), se reconocen grietas y fisuras generalizadas. Las grietas se asocian a los asentamientos diferenciales que ha tenido el terreno y, a la pérdida de material, producto de las diferentes dilataciones que presentan los materiales, siendo más notorios en los paños de muros con sistemas mixtos de entramado de madera con relleno de albañilería de adobe, dejando a la vista parte de las piezas del entramado de madera. La fachada a plaza de San Roque, presenta derrumbes parciales de muros de albañilería de adobe y desplomes en el muro.

* Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Leo Rosado, Polett Villarroel, Pablo Doménech y Ana Rodríguez (Grupo 3).

Daños de origen químico

La base de ambos muros presenta humedad por capilaridad, lo que ha generado la arenización y pérdida del mortero y de los revocos de la mampostería de piedra. Asimismo, ha generado la aparición de eflorescencias salinas, debido a la cristalización de las sales contenidas en el mortero y en algunos mampuestos de canto rodado.

La cubierta y aleros presentan filtraciones de agua debido a la falta de mantenimiento, lo que ha provocado el lavado diferencial del revoco de las fachadas, en las áreas próximas a la cubierta.

La corrosión es generalizada en los elementos de hierro, tales como rejas, barandillas del balcón y cerrajerías y remaches de hierro en ambas puertas.

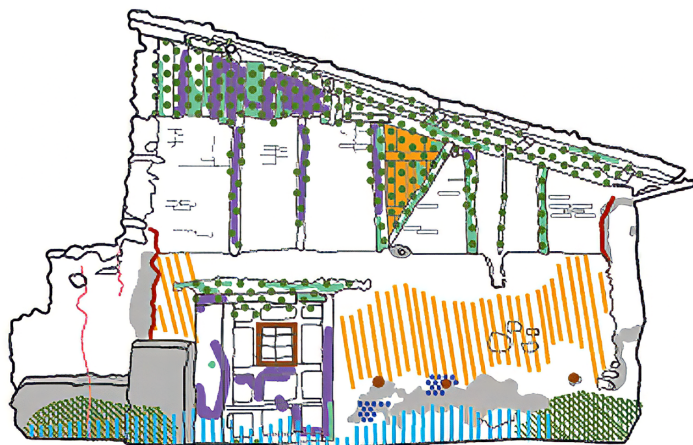
Daños de origen biológico

Las principales patologías de este grupo se asocian a la presencia de agentes xilófagos y hongos de pudrición en los elementos de madera que se encuentran a la vista, debido a su prolongada exposición a la humedad. También se identificó vegetación en cubierta y en la base de los muros, sobre todo en la fachada norponiente.

Daños de origen físico

Acumulación de suciedad generalizada en las fachadas, debido a la falta de mantenimiento y a la situación de abandono en que se encuentra la vivienda. En la base de los muros, reparaciones realizadas con cemento, material incompatible con las técnicas constructivas tradicionales. Arenización y desprendimientos de revoco en todas las fachadas, sobre todo en la base de los muros y en la parte superior, en el encuentro con la cubierta. Debido a los desprendimientos, la base de los muros ha perdido sección.

EDIFICACIÓN AUXILIAR SECTOR ERA VIEJA (EA3)*



Leyenda

	Pérdida de revoco		Hongo de pudrición		Grieta
	Arenización		Humedad		Fisura
	Derrumbe parcial		Eflorescencias salinas		Intervenciones inadecuadas
	Vegetación		Lavado diferencial		Fotorradiación
	Xilófagos		Corrosión		

Fig. 37. Plano de daños de edificación auxiliar (EA3), fachada principal. Autor Ana Rodríguez.

Daños de origen mecánico

En la fachada principal de la edificación auxiliar, se identificaron dos grietas de mayor tamaño en el área del trabado de los muros, lo que genera una desvinculación, relacionada con la falta de amarre de los muros y con los desplazamientos que han tenido los paramentos, debido a los asentamientos del suelo y al derrumbe de la edificación que se encontraba adosada por el lado surponiente.

En la planta primera, derrumbes parciales del relleno de albañilería de adobe y desajustes en la estructura de entramado de madera.

* Realizado por el equipo de voluntarios, formado por: Leo Rosado, Polett Villarroel, Pablo Doménech y Ana Rodríguez (Grupo 3).

Daños de origen químico

La base del muro presenta diversos daños asociados a la acumulación de humedad. Se reconocen desprendimientos de mortero y manchas provocadas por la aparición de eflorescencias salinas, las cuales se han visto acentuadas por la aplicación de reparaciones con mortero de cemento. Los elementos metálicos presentan corrosión generalizada.

Daños de origen biológico

Se reconocen ataques por agentes xilófagos en elementos de madera expuestos a la intemperie.

Tres de las cuatro fachadas se encuentran cubiertas parcialmente por vegetación, en la fachada principal solo se reconoce esta patología en la base del muro.

Posible presencia de hongos de pudrición en el tablero de la cubierta, debido a las filtraciones de agua.

Daños de origen físico

Las principales alteraciones a la estructura original se deben a la incorporación de un contrafuerte de hormigón en el área del trabado de muros y, a la reparación de grietas y relleno de la base del muro con mortero de cemento.

El portón y el entramado de madera presentan un color grisáceo debido a la acción de la fotodegradación.

Arenización y pérdida de materia en los adobes, debido al lavado diferencial.





Actividades de cierre de los trabajos de voluntariado 2025, acto de presentación y muestra de resultados

Bibliografía

Abad, Felipe. (1984). "Ambiente religioso creado en La Rioja a raíz del cólera morbo de 1885". *Cuadernos de Investigación: Historia* n.º 10, págs. 317–30.

Almagro, Antonio. (2004). *Levantamiento arquitectónico*. Granada: Universidad de Granada.

Arrúe, Begoña. (2000). "Entorno y dependencias conventuales del monasterio benedictino de San Millán de la Cogolla de Yuso a mediados del siglo XVII". En *El pintor Fray Juan Andrés Rizi*. Universidad de la Rioja.

Braudel, Ferdinand [1949] (1953): *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, pág. 27. México: Fondo de Cultural Económica.

Brugada, Martirià. (2000). *San Roque, camino y servicio*. Centre De Pastoral Litúrgica.

Cosgrove, Denis E. (1984): *Social formation and symbolic landscape*. London: Croom Helm.

Donnini, Mauro. (2000). "Catalina de Alejandría". En *Diccionario de los Santos*. Vol. 1. San Pablo.

Elías, Luis V.; y Moncosí de Borbón, Ramón (1978). *Arquitectura popular de La Rioja*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, pág.109.

García-Garmilla, F; Zalbide, M.; Rodríguez-Maribona, I.; y Cano, M. (2000). Petrografía, procedencia y alterabilidad del material pétreo utilizado en la construcción del Monasterio de San Millán de la Cogolla, Yuso (s.XVI-XVII), La Rioja. *Geogaceta*, n.º 28, págs. 63-66.

Higounet, Charles (1961): La Géohistoire. En Charles Samarán (dir.): *L'histoire et ses méthodes*, págs. 68-91. París: Gallimard.

Ibáñez, Santiago. (1998). "El dominio rústico del monasterio de San Millán de la Cogolla en el siglo de su clausura (1752-1841)". *Brocar. Cuadernos de Investigación* n°.16, págs. 21–36.

ICOMOS, Comité Internacional de la Piedra. (2010). *Glosario ilustrado de formas de deterioro de la piedra*. Paris: ICOMOS.

López-Muñiz, Gonzalo; Tillería, Jocelyn; y Vela, Fernando. (2024). *Estudio patrimonial arquitectónico: identificación y catalogación de los elementos construidos de valor patrimonial, que definen el paisaje cultural monástico de San Millán de la Cogolla (La Rioja)*. Proyecto promovido y financiado por la Fundación San Millán de la Cogolla, financiado por el Ministerio de Cultura a través de las ayudas para proyectos de conservación, protección y difusión de bienes declarados Patrimonio Mundial (2023). [Inédito]

Maestro, Ismael. (2018). *Toponimia histórica y arqueológica del valle de San Millán de la Cogolla (La Rioja). Siglos VII-XX*. Ediciones Emilianenses.

Maggioni, Bruno. (2000). "Luca". En *Diccionario de los Santos*. Vol. 2, págs.1490–1492. San Pablo.

Maldonado, L.; Rivera, D. y Vela, F. (eds) (2005). *Los estudios preliminares en la restauración del patrimonio arquitectónico*. Madrid: Marea.

Martínez, Almudena; de la O Cabrera, Rodrigo; Tillería, Jocelyn; et al. (2024). *Un paisaje monástico. Voluntariado del Patrimonio Mundial en San Millán de la Cogolla, 2024*. Fundación San Millán de la Cogolla.

Mata, Rafael; y Sanz, Concepción (dir.) (2004). *Atlas de los paisajes de España*. Madrid: Centro de Publicaciones Ministerio de Medio Ambiente.

Monjo, J. y Maldonado, L. (2001). *Patologías y técnicas de intervención en estructuras arquitectónicas*. Munilla-Lería: Madrid.

Nogué, J. (1992). Turismo, percepción del paisaje y planificación del territorio. *Estudios Turísticos*, n°. 115, págs. 45-54.

Palma, Milagros; Vicente, Diego; Guillem, María; Sanz, David; y del Blanco, Federico (2025). Hacia una normalización del sistema de cartografiado de lesiones en fábricas históricas, *Informes de la Construcción* Vol. 77, n°. 579, julio-septiembre, págs.1-12.

Pelaz, José V. (1996). "Catolicismo agrario, política y prensa". En *Presse et pouvoir en Espagne*. Maison des Pays Ibériques: Casa de Velázquez. Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.8 en línea].<<https://dle.rae.es>> [Recuperado el 25/07/2025].

Reinares, José Manuel. (2025). *San Millán de la Cogolla. 50 años de historia en el siglo XX (1901-1950)*. Ediciones Emilianenses.

Rubial, Antonio y Peralta, Doris. (2003). "La más amada de Cristo: Iconografía y culto de santa Gertrudis la Magna en la Nueva España". *Cistercium. Revista cisterciense* n.º. 258, págs. 89-144.

Sáenz, José Luis. (2018). *Historia de la Abadía de San Millán de la Cogolla (siglos XV-XIX)*. Fundación San Millán de la Cogolla.

Sala, Pere. (2022). Integrar la percepción del paisaje. La experiencia del Observatorio del Paisaje de Cataluña. *PHC* 40, págs. 431-453.

Torrico, Iván. (2017). "San Roque, el peregrino antipestífero de Montpelier". *Revista Digital de Iconografía Medieval*, Vol. 9, n.º 18, págs.105–116.

Trigger, Bruce G. (1992). *Historia del pensamiento arqueológico*, Barcelona: Crítica.

Unesco. (2014). *Manual de Gestión del Patrimonio mundial Cultural*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Unwin, Tim. (1995): *El lugar de la Geografía*. Madrid: Cátedra.

Vela, Fernando. (2014). "Para una interpretación arqueológica del lugar. El territorio, la ciudad y la arquitectura como documentos". *Proyectar la memoria. Criterios y estrategias para la intervención, restauración y gestión del Patrimonio Cultural Iberoamericano*, págs. 97-112. Madrid: Rueda.

Los trabajos de transcripción fueron realizados por Carlos Pardo Pérez, Nawal Flitti Borràs y Claudia Sánchez Arias. Además, el trabajo de documentación e investigación en el mismo archivo municipal de San Millán de la Cogolla fue dirigido por Gonzalo López-Muñoz Moragas.

REGISTRO DE ACTAS DE SESIONES (EXPEDIENTES)

AMSM, 002-3. “Libro registro de acuerdos del concejo de la Villa de San Millán, 1635-1661” y “Cuentas de la Villa de San Millán, 1638-1656”

Documento 1: AMSM, 002-3

Resumen: Pago por la colación de San Roque (1635-1661).

Transcripción: “(...)

Yten que pago a Juan de Azofra quatro reales por las ciruelas del día de S(an) Rroq(ue)”

Documento 2: AMSM, 002-3

Resumen: Pago por las colaciones de San Roque, San Lucas y Santa Catalina (1635-1661).

Transcripción: “Yten veinte y quatro panes q(ue) se gastaron en las colaciones de S(an) Rroque y San Lucas, q(ue) costaron diez rreales y m(edio)

Y ten gastaron dos rreales de ciruelas plumillas para d(ichas) colaciones.

(...)

Cargo de [terceros]

Yten dieron por descargo quatres f(anegas) de Pedro de Aragón se las dieron a Mateo de Segura por el bino de las colaciones de San Rroque y de S(an) Lucas y Santa Cat(alina).

Yten se les [encargo] de veinte y sseis rreales q(ue) se rrepartieron por los v(ecinos) de la villa para acabar oy a [agosto] el bino de las colaciones de todo el año y otros gastos por no alcanzar todo el trigo de arriba.”

Documento 3: AMSM, 002-3

Resumen: Pago por la colación de San Roque (1635-1661).

Transcripción: “(...)

Descargo

S(an) rroque / Yten dieron por descargo que gastaron dia de S(an) Rroque de peras para la colación doce rreales [...].”

Documento 4: AMSM, 002-3

Resumen: Pago por las colaciones de San Roque (1635-1661).

Transcripción: “(...)

Descargo

S(an) rroque / Yten q(ue) gastaron con la colación de S(an) rroque tres arrobas de peras q(ue) costaron trece rreales y ocho m(aravedies).”

Documento 5: AMSM, 002-3

Resumen: Pago por las colaciones de San Roque, San Lucas y Santa Catalina (1635-1661).

Transcripción: “Yten dieron por descargo que gastaron el día de san roque y en el día de san lucas y la noche de santa catalina en sa(n)ta potamia de fruta sin el vino treinta y ocho rreales”.

AMSM, 003-1. “Libro de registro de acuerdos del Concejo de la Villa de San Millán, 1669-1735”

Documento 6: AMSM, 003-1

Resumen: Solicitud de una escritura sobre las cuentas de unas reformas asociadas a la iglesia de San Millán de la Cogolla. Dicho documento estaría en la escribanía de Huércanos (1696).

Transcripción: “Amigo Bidal: creo se llebo vuestra merced la escritura y obligacion que nos hizo el maestro de la obra de esta iglesia y nos haze muy al caso poner en la Escrivania de Huercanos por si [acaso] del Najera le pesa el pedirla; mañana tendrá vuestra merced ocasion de remitirla, y así vuestra merced se descuide, mandando lo que guste a su Amigo. Octavio Serrano (firmado), Muy mío.”

AMSM, 091-1. “Cuentas de propios del valle de San Millán, 1837-1842”

Documento 7: AMSM, 091-1

Resumen: Concesión por la limpieza de torco (1840).

Transcripción: “Y por la limpieza del Torco, agua unica del pueblo, á Angel Lorcano”.

Documento 8: Inscripción

Resumen: Inscripción en la Iglesia de San Pedro y San Pablo en Ventrosa (La Rioja). Fachada exterior, lado derecho que indica dónde se construyó la Capilla de San Roque (1792).

Transcripción: “A ESPENSA DE ESTA V(ILL)A SE HIZO ESTA CAP(ILL)A DE SAN ROQUE AÑO DE 1792”

AMSM, 192-3. “Libros de registro fiscal, 1921”

Documento 9: AMSM, 192-3, fol. 56-59

Resumen: Fragmentos que mencionan la ubicación del ayuntamiento.

Actualmente, hay dos plazas en San Millán: la de San Roque y la de Tarsicio Lejárraga. No se puede hacer una comparación con los actuales números de cada parcela, pues las viviendas de un mapa posterior de 1989 no coinciden con las actuales. A pesar de ello, es relevante observar que las casas a las que recurre el Ayuntamiento para la dicha plaza son la 10, la 12 y, en el otro extremo, la 78. Por tanto, queda sin resolver a qué plaza se alude. En el caso de las dos primeras, tomando como punto de partida el comienzo de la calle en el monasterio de Yuso, la plaza tendría que ver necesariamente con ese entorno. En el caso del último, ya quedaría fuera del barrio al que se circunscribe la investigación, pues la calle Mayor atraviesa toda la población.

Transcripción: “(...) pasa al ayto. para plaza”. (...) “Ayto. para plaza”. (...) “Ayto. plaza”

AMSM, 166-1. “Declaraciones de propietarios de fincas urbanas, 1880”

Documento 10: AMSM, 166-1, fol. 53

Resumen: Aparece el Monasterio como convento con su huerta, situado en lo que llama Plaza Mayor (1880).

Transcripción:

1ª CLASE DE LAS FINCAS		Convento y Patio-Huerta
2ª SU NOMBRE		Colegio de Misioneros de Filipinas, Agustinos Recoletos de la Provincia de S ⁿ . Nicolas de Tolentino, y ántes Monasterio de San Millan.
3ª CALLE Y NÚMERO		Plaza Mayor n.º
4ª PISOS DE QUE CONSTA		Cuatro y cinco.
5ª CAPACIDAD SUPERFICIAL		El edificio tiene trece mil quinientas diez y siete varas cuadradas, y el patio-huerta tiene dos fanegas de tierra con algunos árboles.
6ª VALOR EN	VENTA (pesetas)	100,000
	RENTA ANUAL (pesetas)	0
7ª LINDEROS		A su derecha y espalda huerta de D. Ramon Cardenal y á su izquierda el edificio llamado el Prestiño y calle del Prestiño.

**LA FUNDACIÓN SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
quiere agradecer su colaboración a las siguientes
instituciones y personas:**

Ayuntamiento de San Millán de la Cogolla

Comunidad de Agustinos Recoletos

Centro de Investigación de Arquitectura Tradicional (CIAT),
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la
Universidad Politécnica de Madrid

Grupo de Investigación de Paisaje Cultural (GIPC),
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la
Universidad Politécnica de Madrid

Fundación Territorios Patrimoniales, Chile

Fábrica de Harinas La Gloria: Raúl

Casa rural La Campana. Nieves y Javi

La Posada de San Millán: Mar y Pedro

Restaurante El Mirador: Carmen, Alberto, Andrés y Sandra

Hostería de San Millán: Amaya, Javier y Alberto

Camping Berceo:
Rosa, José Mari, Chelo, Alfredo y Andrea

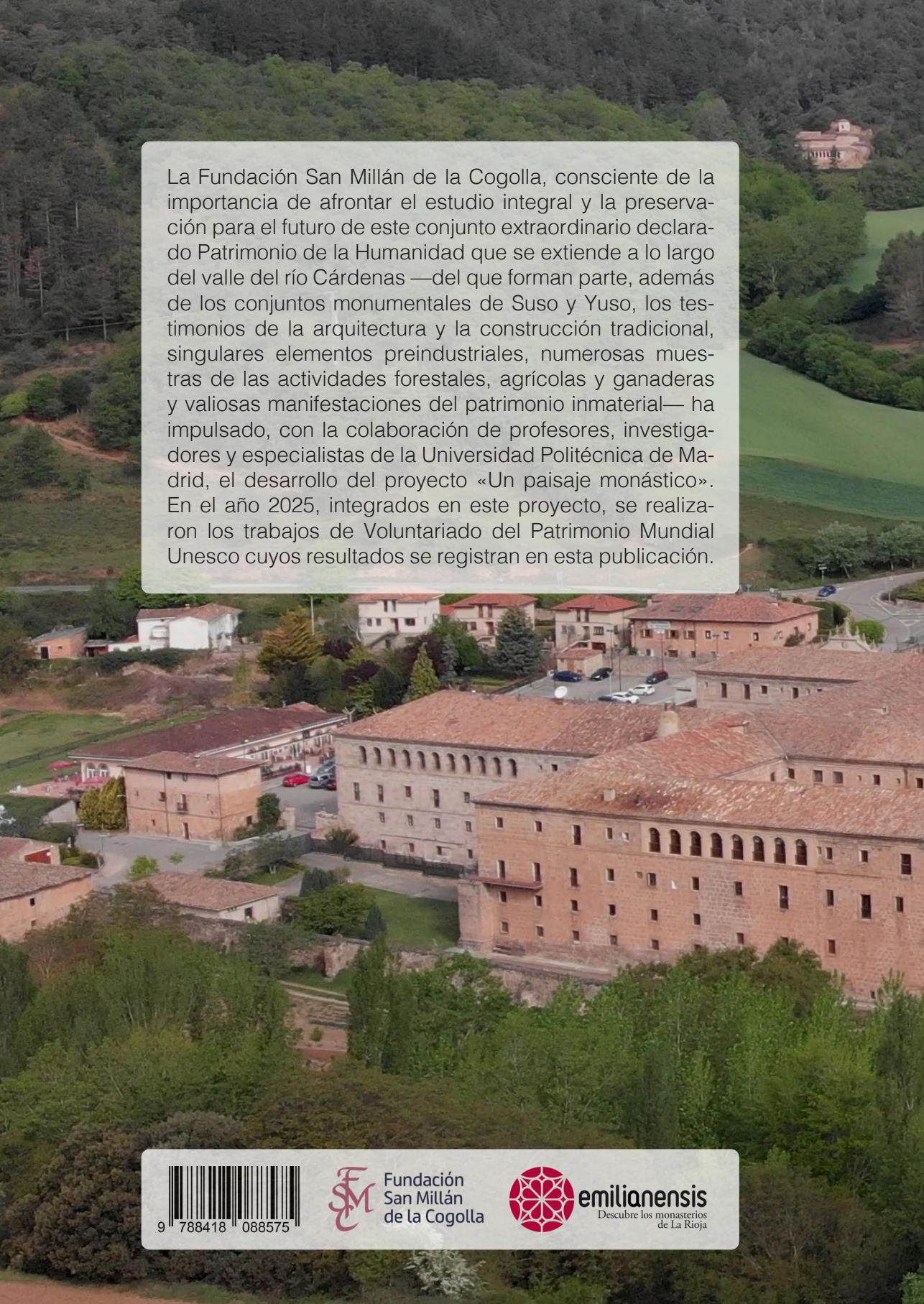
Ayuntamiento de Viniegra de Abajo:
Víctor Grandes Losa, Pablo Moreno Santolaya y Santiago Salas Rueda

Espacio Arte VACA, Viniegra de Abajo: Pablo Bernáldez

Villa Emilia, Viniegra de Abajo: Nacho Espiga y Eduardo Espiga

Sierra Sonora, Viniegra de Abajo: Álvaro Sáinz

A todos los vecinos de San Millán de la Cogolla
que nos han recibido y ayudado durante nuestra estancia



La Fundación San Millán de la Cogolla, consciente de la importancia de afrontar el estudio integral y la preservación para el futuro de este conjunto extraordinario declarado Patrimonio de la Humanidad que se extiende a lo largo del valle del río Cárdenas —del que forman parte, además de los conjuntos monumentales de Suso y Yuso, los testimonios de la arquitectura y la construcción tradicional, singulares elementos preindustriales, numerosas muestras de las actividades forestales, agrícolas y ganaderas y valiosas manifestaciones del patrimonio inmaterial— ha impulsado, con la colaboración de profesores, investigadores y especialistas de la Universidad Politécnica de Madrid, el desarrollo del proyecto «Un paisaje monástico». En el año 2025, integrados en este proyecto, se realizaron los trabajos de Voluntariado del Patrimonio Mundial Unesco cuyos resultados se registran en esta publicación.

